



Salamanca **Médica**

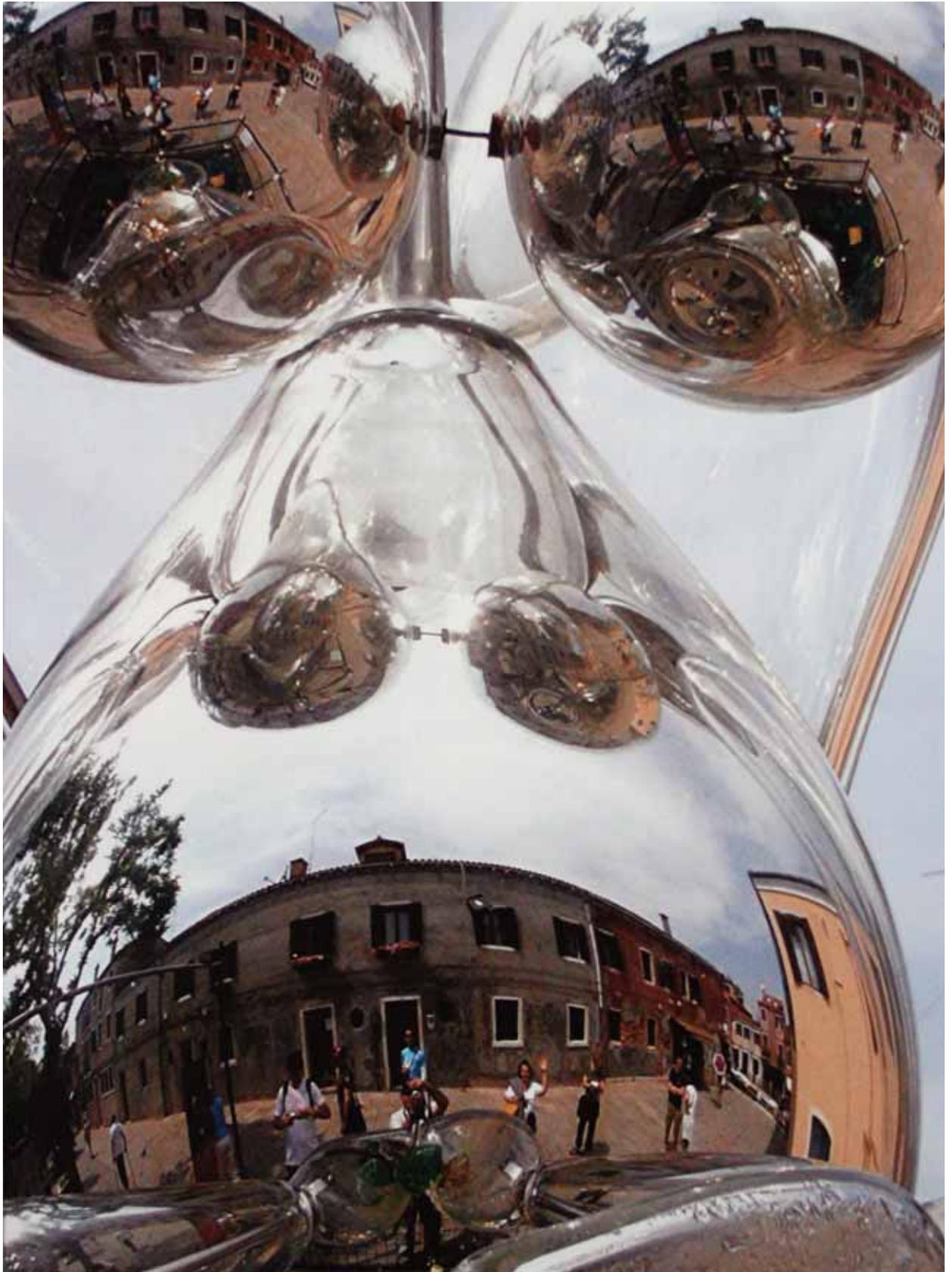
Medicina y Humanidades

N_43 SEPTIEMBRE_ NOVIEMBRE 2011

REVISTA DEL COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE SALAMANCA

REPORTAJE FOTOGRÁFICO premios concursos comida

especial FIESTA DEL MÉDICO 2011



Síguenos en www.comsalamanca.es y www.salamancamedica.es

VUELVE

EL DEPÓSITO GASOL



SIENTE EL EFECTO GASOL

VEN A BANCO POPULAR Y HAZ CRECER TUS AHORROS

CON UN TIPO MUY ALTO.

SÓLO HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE
bancopopular.es | 902 444 909



Rentabilizamos esfuerzos

JUNTA DIRECTIVA

Comisión permanente

Presidente

Manuel Gómez Benito

Vicepresidente 1

Santiago Santacruz Ruiz

Vicepresidente 2

José Antonio Mirón Canelo

Secretario

Santiago Pérez González

Vicesecretario

Rubén García Sánchez

Tesorero contador

Valentín Alberca Herrero

Secciones

Médicos de At. Primaria rural

Máximo Domínguez López

Médicos de At. Primaria urbana

Luis Alfonso Criado Gutiérrez

Médicos de Hospitales

M^a Fernanda Lorenzo Gómez

Médicos de Medicina Privada

Gumersindo Rodríguez Vicente

Médicos

de Administración Públicas

Sonsoles Castro Herranz

Médicos en Formación

Marta Criado Sáez

Médicos Jubilados

Leandro Benito García



“Presumir con orgullo de haber sido y seguir siendo médicos”

Con motivo de la Festividad de la Patrona, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, celebramos con la mayor solemnidad el homenaje a los compañeros jubilados el último año. Las palabras que preparo con el mayor cariño por lo que supone el agradecimiento del Colegio hacia ellos, quiero que trasciendan a todos vosotros y por ello las reproducimos en este número de la revista.

Queridos compañeros que habéis sido nombrados Colegiados Honoríficos, por haber pasado a la situación de jubilados durante los doce últimos meses.

Se cumple este año el décimo aniversario de nuestra estancia al frente de los destinos del Colegio y tanto yo como el resto de la Junta directiva os felicitamos por la meta conseguida y os deseamos que se cumplan todos vuestros proyectos.

Dejáis atrás una vida plena de trabajo, con los sacrificios propios de una hermosa y dura profesión; os habéis mantenido en la unión que supone la colegiación, contribuyendo a articular un tejido profesional cívico y social insustituible en el marco de una sociedad civil avanzada y participativa.

La figura del médico como profesional de la salud, es y seguirá siendo uno de los pilares básicos del sistema, dentro de los principios deontológicos que rigen esta profesión para lo que es obligada la independencia y la libertad, requisitos que quedan en entredicho cuando se dejan en manos de terceros. Por eso nuestro referente para nuestro control tiene que ser quien tenga esa independencia y no hay nadie más que el Colegio, que velará por nuestro desarrollo profesional continuo, nuestra correcta praxis médica y la seguridad que aporta a la sociedad, que debe conocer esta labor.

Es encomiable llegar al final del ejercicio profesional médico, con galanura, con estilo, con categoría, habiendo pasado por situaciones de desconsideración sufridas, con todo tipo de dificultades y trabas, injustas siempre, desestabilizadoras, peligrosas en cuanto a tener que mantener un equilibrio familiar, social y



profesional que desde un principio habíamos proyectado y que hemos sabido solventar con renovados esfuerzos; que seguiremos haciéndolos aún en el momento de nuestra jubilación, donde todo debería ser generosidad y agradecimiento mutuo.

Hemos mantenido el tipo y seguimos siendo el primer baluarte por el que se sostiene nuestra prestigiosa sanidad.

En fin, en vosotros todo esto pasó; ahora vais a vivir una nueva vida; los mismos escenarios, sí, de familia, de vida ciudadana, de ocio, de nietos, pero que con nuevos ojos tenéis que contemplarlos porque encontrareis, descubriréis emociones, sentimientos, que la presión profesional no os permitió paladear como ahora lo vais a hacer.

Disfrutar de vuestros hijos, por los que tanto luchasteis y extasiaros con vuestros nietos que bien merecido lo tenéis.

Presumir con orgullo de haber sido y seguir siendo médicos, con la categoría profesional y social a la que tenemos derecho por méritos propios.

Enhorabuena a todos, en especial a vuestros cónyuges que también han vivido íntimamente todos los avatares de una vida intensa.

Que Dios os dé salud.



Manuel Gómez Benito
Presidente

De cara a las nuevas tecnologías



Las circunstancias actuales nos empujan a recurrir a nuevos métodos que vertiginosamente nos introducen en el mundo de Internet. Nada ni nadie escapa, sería un grave error, al progreso que supone la comunicación por vía informática.

Las posibilidades que nos ofrece la red amplían caudalosamente el bagaje informático que se puede volcar por este método.

En páginas interiores se enumeran las ventajas que vamos a poner a vuestra disposición y donde el formato en papel de la revista *Salamanca Médica*, que desaparece, se verá exponencialmente aumentado mediante un programa moderno que ofrezca una mayor comodidad para acceder a la revista que el Colegio viene editando desde hace ocho años.

Los tiempos cambian; los gastos aumentan; el sentido común aconseja reducirlos, pero en este caso con la ventaja de seguir informados por este sistema, que si ya existe (están colgadas en nuestra página las 42 revistas editadas), se van a ver modernizadas y expuestas con la mayor calidad de imagen posible y otros recursos añadidos (vídeos de conferencias, de anuncios, etc.) que hagan atractiva su consulta.

Si algún colegiado tuviera dificultades para su lectura o impresión en papel, el Colegio se lo facilitará.

En aras a la austeridad que los tiempos exigen y a su vez al progreso y modernidad que el Colegio siempre ha tenido presente, tomamos esta decisión que sin duda es avanzar por el camino correcto.



Escultura en Murano con reflejo
Jorge Muñoz Lucas

sumario

- 03 análisis del presidente
- 04 sumario
- 06 especial Fiesta del Médico
- 12 discurso honoríficos
- 14 comida y entrega de premios
- 18 noticias colegiales
- 22 instantes de vida
- 24 ciudad y medicina por Jesús Málaga
- 27 maestros con historia por Ramón Martín Rodrigo
- 31 historia por José M^a Manuel García-Osuna y Rguez.
- 34 el desván de arte por José Almeida Corrales
- 36 arte: evocaciones por Ana María de Cecilia
- 38 relato por Juan A. Cabaleiro
- 39 poesía por Luis Calama y M. I. Martín
- 40 poesía por Javier Ortiz, Ignacio Dávila y Juan L. Alonso
- 41 la lente que cambió el mundo por E. Carrascal
- 44 la herida luminosa
por Juan Antonio Pérez Millán y Ernesto Pérez Morán
- 46 taurología por J. Viejo
- 47 salud, humor y risa por Germán Payo Losa
- 48 más que médicos por Máximo Puertas
- 50 humor y pasatiempos



Edita: Colegio Oficial de Médicos de Salamanca
C/ Bientocadas, 7
37002 Salamanca
E-mail: comunicacion@comsalamanca.es
www.comsalamanca.es
Teléfono: 923263462 / Fax: 923260062

Consejo Editorial: Manuel Gómez Benito, José Antonio Mirón Canelo, Santiago Santacruz Ruiz, Santiago Pérez González, Rubén García Sánchez, Valentín Alberca Herrero, Máximo Domínguez López, Luis A. Criado Gutiérrez, María Fernanda Lorenzo Gómez, Gumersindo Rodríguez Vicente, Sonsoles Castro Herranz, Marta Criado Sáez, Leandro Benito García.

Consejo de Redacción: Manuel Gómez Benito, Santiago Santacruz Ruiz, Santiago Pérez González, Rubén García Sánchez y Valentín Alberca Herrero.

Coordinación y redacción: Máximo Puertas Martín
e-mail: revista@comsalamanca.es
Teléfono: 616428666

Publicidad, Diseño y Maquetación:
José Jáuregui, 1-1º 37002 SALAMANCA
Teléfono: 923 217 271 – Fax: 923 210 019
E-mail: info@ideas-shop.com o arte@ideas-shop.com
www.ideas-shop.com

Imprime:
Globalia Artes Gráficas
Calle Severo Ochoa, 9 Pol. Ind. Los Villares
37184 Villares de la Reina - Salamanca

Depósito Legal: S.1.396-2003
ISSN 1697-8870

Salamanca Médica no se hace responsable ni se identifica necesariamente con las opiniones que los columnistas y colaboradores expresan en estas páginas, si bien se reserva el derecho de publicarlas.
Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de cualquier información gráfica o escrita por cualquier medio, sin permiso del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Salamanca.

FLEXIBLE_CERCANO_ABIERTO_ARMÓNICO_CON VOCACIÓN DE SERVICIO_EQUITATIVO

Prepara el MIR en tu Colegio de Médicos

**ABIERTO
PLAZO de MATRÍCULA**

Por experiencia, cercanía, calidad y economía

Temario desarrollado a todo **color**
con gráficos, tablas, ilustraciones,
resúmenes y simulacros...**(24 títulos)**



+ información

 **colegio oficial de médicos
de salamanca**

C/ Bientocadas, 7 - 37002 Salamanca
Tfnos. 923263462 / 615352394
e-mail: comsalmir@comsalamanca.es
www.comsalamanca.es

Organiza...

**aula
MIR
.com**
DE LOS COLEGIOS
DE MÉDICOS

923 26 34 62



Especial Fiesta del Médico 2011

Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro Celebración

Merecido homenaje a una vida dedicada a la Medicina

La festividad de la patrona Nuestra Señora del Perpetuo Socorro se convirtió de nuevo en la gran cita de la Medicina salmantina. El protagonismo corrió a cargo, como es tradición, de quienes van escribiendo las páginas de esta noble disciplina en Salamanca, tras una vida dedicada a ella. En esta ocasión se reconoció la labor de 28 colegiados, que llegada la hora de la jubilación tienen por delante una nueva etapa para seguir disfrutando de la vida, desde otra perspectiva, pero siempre disfrutando.

Mañana de emociones y felicitaciones. De nuevo, no por esperado, el homenaje estuvo exento de vibraciones. Al contrario, el sentimiento y la emoción estuvieron muy presentes, en el Colegio de Médicos, la casa que no entiende de distinciones entre compañeros.

Ante un salón de actos prácticamente lleno y en presencia de autoridades, familiares y amigos, abrió el turno de intervenciones el vocal de médicos Jubilados. El doctor Leandro Benito García dirigió unas cariñosas palabras a los homenajeados, a quienes instó a disfrutar de esta nueva etapa de su vida. Asimismo, ofreció su colaboración y la del Colegio para intentar solucionar los problemas de este colectivo, al que pidió sugerencias.

En representación de los colegiados honoríficos intervino el doctor Alberto Gómez Alonso, quien, tras agradecer al Colegio el homenaje y proclamar el "orgullo de ser Colegiado de Salamanca", aprovechó para "animar a nuestra profesión a pesar de las crisis y de los tiempos que vivimos, con nuevos sacrificios y deberes, replanteamientos personales y profesionales; porque si recorremos un poco nuestro pasado ¿no nos ha exigido mucho la historia?". En este sentido, dijo, "hay que reconocer que nuestra ciencia y nuestro arte han experimentado sorprendentes conquistas y que simul-



táneamente han surgido peligros y sombras. Ni unas ni otros deben hacernos olvidar el verdadero destino de nuestra la profesión: El hombre". Se reproduce el discurso íntegro en estas páginas.

Por su parte, el presidente del Colegio Manuel Gómez Benito, cuyo discurso también se reproduce en esta revista, felicitó a los homenajeados "por la meta conseguida y os deseamos que se cumplan todos vuestros proyectos". Asimismo, aprovechó para defender la colegiación porque "la figura del médico como profesional de la salud es y seguirá siendo uno de los pilares básicos del sistema, dentro de los principios deontológicos que rigen esta profesión para lo que es obligada la independencia y la libertad, requisitos que quedan en entredicho cuando se dejan en manos de terceros. Por eso nuestro referente para nuestro control tiene que ser quien tenga esa independencia y no hay nadie más que el Colegio, que velará por nuestro desarrollo profesional continuo, nuestra correcta praxis médica y la seguridad que aporta a la sociedad, que debe conocer esta labor".

Acto seguido, se procedió a la imposición de insignias. Entre aplausos, los homenajeados fueron recibiendo su distinción de manos de los miembros de la Junta Directiva presentes en la mesa





El Dr. José Javier El Busto Osacar tras recibir la insignia, junto a su mujer.



El Dr. Manuel Carnicero Lorenzo junto a su mujer en el momento del homenaje.

presidencial, así como del Gerente de Salud de Área y de otros compañeros presentes en el acto como el doctor Luis Prieto Pedro o el pediatra Rubén García, vicesecretario del Colegio. Junto a la insignia y el correspondiente diploma de la Organización Médica Colegial, los colegiados honoríficos que son mutualistas de Previsión Sanitaria Nacional (PSN) recibieron como regalo, por gentileza de esta mutua, una tarjeta para disfrutar de una semana en la residencia Doctor Pérez Mateos de San Juan (Alicante).

A los cónyuges o familiares acompañantes se les hizo entrega de una rosa, en señal de agradecimiento por su vida de apoyo a los homenajeados.

Concluido el acto institucional, al que no pudieron asistir por motivos personales cuatro de los nuevos honoríficos, Alfredo García de San Juan, Guillermo Herráez García, José Luis Rodríguez Combes y Rolando Salazar Aliaga, la fiesta se trasladó al Hotel Horus, donde se celebró la comida de homenaje y confraternidad, a la que asistieron cer-

ca de 150 personas.

Al término de la comida, tuvo lugar la tradicional entrega de premios a los ganadores de los certámenes culturales y campeonatos deportivos, así como el sorteo de los siguientes regalos: un viaje al Caribe y otro a Eurodisney (ofrecidos por Viajes Halcón), un fin de semana en Alicante (gentileza de PSN), un lote de embutidos obsequio de la empresa Santos Carrasco de Guijuelo y un bolso de viaje y un cargado solar para móviles como regalo de Mutual Médica.

La sobremesa estuvo amenizada por el mago salmantino Nacho Casal, quien logró que el silencio reinara en la sala gracias a una actuación cargada de ilusión, con acertados toques de humor. Tocó los suficientes palos de la magia para demostrar eso, que la magia es magia.

Los momentos más brillantes de la celebración se presentan en fotografías a lo largo de este número que *Salamanca Médica* dedica a la Fiesta del Médico.



El salón de actos se llenó de público para seguir el acto.



El Dr. Victor Arturo Chimpén Ruiz recibe la insignia en presencia de su esposa.



La Dra. María del Carmen Dorrego González.



El Dr. Bienvenido Fernández Bodega y su mujer recibe la medalla de manos de Ricardo García Juan y el presidente del Colegio Manuel Gómez Benito.



La Dra. María Luisa García Gómez recibe la insignia, junto a su hijo.



El Dr. José Ángel García Rodríguez junto a su esposa tras recibir la insignia.



El Dr. Antonio Gelabert Sánchez estuvo acompañado por su esposa.



El Dr. Alberto Gómez Alonso y su hija tras recibir la insignia, junto al vocal de Jubilados.



El Dr. Juan Antonio González González y su esposa tras recibir la insignia.



El Dr. Eduardo Hernández González en el momento de recibir la insignia.



El Dr. Jerónimo Hernández Hernández y su esposa durante el homenaje.



La Dra. Lorenza Monzón Corral junto a varios miembros de la Junta Directiva del Colegio.



El Dr. José Jesús Oliveros Tineo junto a su esposa.



El Dr. Vicente Pedraz González junto a su esposa.



El Dr. Julio Pérez Bernaldez y su esposa junto al Dr. Prieto Pedro.



El Dr. Federico Pérez Herrero y su esposa junto a Fernanda Lorenzo que le puso la insignia.



El Dr. Ángel Pérez Prada estuvo acompañado por su esposa.



El Dr. Justino Portillo Casado junto a su esposa.



La Dr. Pilar Prada Pérez-Moneo junto a su hija despues de recibir la insignia.



El Dr. Esteban Rodríguez Hernández en presencia de su esposa.



La Dra. María del Carmen Sánchez-Cuadrado Domingo junto a su esposo.



La Dra. Begoña Suquida Múgica tras recibir la insignia.



El Dr. Maximiliano Terrón Chaparro en el momento de recibir la insignia.



Discurso honoríficos

El orgullo de ser Colegiado de Salamanca

Discurso del Dr. D. Alberto Gómez Alonso
En representación de los Colegiados Honoríficos



En este acto tan entrañable de nuestro Colegio de Médicos se unen al protocolo y a la liturgia tradicionales, los sentimientos de gratitud por el extraordinario privilegio de quien recibe, el nombramiento de Colegiado Honorífico.

Gratitud, que deseo personalizar en nuestro presidente el Dr. Manuel Gómez Benito porque además he sido designado portavoz de los compañeros que por nuestra jubilación, concluimos la principal etapa profesional y que recibirán también dicha distinción. En nombre de todos ellos muchas gracias.

Al preparar estas palabras, me pareció que podrían centrarse en tres verbos muy expresivos: evocar, proclamar y exhortar. Los tres referidos a nuestro Colegio.

Cuando por ley natural nos acercamos a la última etapa de la vida, pretendemos alcanzar más que metas o logros del porvenir, la experiencia de existir en un tiempo, el presente, que cada vez parece más fugaz; y sucede que a medida que el futuro se acorta, el pasado se revaloriza.

Pasado que nos hace evocar, presente que nos permite proclamar y futuro que nos autoriza, por la edad, a exhortar a los que nos suceden.

Al evocar, van a mi mente los recuerdos (permitidme que personalice) del Colegio de Médicos de Zamora (mi primer Colegio) en el que mi padre, el Dr. Gómez Muñelles, fue un entusiasta colaborador. Ya pude entonces percibir el espíritu más noble de la colegiación y de la defensa del médico ante la sociedad y de la dignidad de su ejercicio.

Evocar es también el verbo adecuado para recordar (con extraordinarios sentimientos de afecto y de agradecimiento) la cordialidad, el acogimiento y la comprensión que ante diversos problemas y conflictos siempre he percibido en todos los equipos que han regido el Colegio desde mi incorporación a Salamanca en 1974.

De igual manera, todos los que hoy recibimos el nombramiento hemos constatado, a lo largo de los años, cómo nuestra Institución ha cumplido con los postulados de la defensa de nuestra profesión dignificando nuestro papel en la sociedad mediante las múltiples actividades que la medicina y la sanidad comporta. Por otra parte, la ampliación de las instalaciones para incrementar los servicios de formación en todos los órdenes, también el social, y ampliación de relaciones con instituciones públicas y privadas, han hecho que el Colegio de Médicos de Salamanca ocupe en nuestra sociedad el lugar que le corresponde.

Esta y otras metas conseguidas, ratificaron no sólo que los planteamientos debían ser correctos, sino también que era imprescindible el

“en medio de esta sociedad, tan desorientada y tan compleja, la ciencia y la técnica nos ofrecen posibilidades extraordinarias”

cumplimiento de las exigencias científicas, administrativas y económicas demandadas por la sociedad actual. Proclamo, por tanto, el orgullo de ser Colegiado de Salamanca.

Hoy nos encontramos en un mundo complejo con una sociedad multicultural nueva, con estructuras familiares diversas; con acceso ilimitado a la información – aunque no siempre sea buena-. Además estamos inmersos en una crisis económica que afecta a muchos sectores y también al nuestro lo que sin duda tiene un gran impacto en la labor diaria. El contexto actual es difícil, pero probablemente no lo sea más que otros periodos de crisis y de turbulencias en la historia; y han sido precisamente esos periodos los que han servido para renovar estructuras, instituciones... y al hombre. Como decía uno de los fundadores de Europa, de nuestra Europa, Jean Monnet, “los hombres sólo aceptan el cambio resignados por la necesidad y sólo ven la necesidad durante las crisis”.

La secularización de la época actual ha condicionado que las esperanzas del hombre se centren más que en valores trascendentes, en el progreso técnico, económico y social; la búsqueda del bienestar se fundamenta en los avances de la ciencia y del derecho para hacer más justas las realizaciones sociales y económicas, y en la ética laica de la democracia.

El hombre actual, sorprendido por la ciencia y por la técnica y trascendido por una calidad de vida equivocada, se queda sin vida interior, huérfano de sí mismo, alienado de tal manera que, si como se ha dicho y es una realidad tangible, vivir ha sido siempre un trabajo, en la llamada época postmoderna, éste resulta a veces enloquecedor.

La ciencia, la investigación, la medicina, no son fines en sí mismas y el controlarlas y dirigir las, aunque en ello se cometan errores, no equivale a su renuncia, sino a la lucha a favor del equilibrio de la naturaleza humana, de la esencia del hombre, entendidos globalmente.

Proclamo que hombres de bien han puesto a disposición del bien común sus mejores saberes y cualidades para que las directrices se encaminaran, mediante un análisis y reflexión adecuados, hacia la coordinación de voluntades y legítimos intereses de nuestra noble actividad.

Proclamar es también alabar la elegante primacía del servir y la grandeza de la humildad; la difícil sencillez en el obrar y la discreción ante los problemas, las incomprensiones y la adversidad; el privilegio de los elegidos que generosamente se muestran tal y como son con el alma abierta a los demás.

Proclamo el acertado trabajo que desde la Presidencia se está desarrollando para que, dentro de la complicada estructura de nuestra



Público asistente, en un momento del homenaje.

vida nacional autonómica, se establezcan normas formativas comunes y esquemas de funcionamiento organizativo que sean aplicables racionalmente. La inteligencia y el sentido común, con grandes dosis de generosidad, concluirán con toda seguridad en una mayor eficiencia de nuestra profesión.

Y, finalmente, exhortar (rogar, aconsejar, advertir, amonestar, que todos estas acepciones tiene este verbo), a las nuevas generaciones de médicos, a no olvidar que nuestra profesión debe estar pertrechada, de las cualidades que no solamente se refieren al mundo de la técnica y de la habilidad manual, sino al del espíritu (entrega, sacrificio, renunciaciones, esfuerzos, capacidad de adaptación, comprensión...). Es lo que hace al médico grande, pues "siempre vive con grandeza quien hecho a grandeza está" como expresara Zorrilla.

La medicina de hoy nos exige ser más precisos en los aspectos diagnósticos y terapéuticos, nos demanda el verdadero trabajo en equipo, lo cual sustituye a la figura del médico individualista pero que requiere al mismo tiempo la función de liderazgo, lo que implica nuevas habilidades, en el campo de lo cognitivo y de las relaciones personales.

El panorama que nos ofrece la medicina actual no está exenta de dificultades las cuales han estado presentes también en otras etapas de nuestra historia: pero también es cierto que en medio de esta sociedad, tan desorientada y tan compleja, la ciencia y la técnica nos ofrecen posibilidades extraordinarias.

Frente al pesimismo y las dificultades, sólo una voluntad decidida podrá llenar de ilusión y juventud la actividad del médico; pues no es sólo joven el hombre de pocos años, sino el que madura y cree en sus ideales, el que tiene fe y no duda en su propósito, el que mantiene confianza ante el temor y el que tiene esperanza en el futuro.

Desde mi posición privilegiada de Colegiado Honorífico, quiero recordar la obligación individual y colectiva de todos los componentes de nuestro Colegio de mantener en cada momento el nivel científico, organizativo, profesional, dentro de las coordenadas que el mundo cambiante en que vivimos nos demanda y que acertadamente puntualiza nuestro presidente en el boletín del Colegio.

A este respecto suscribo el texto del gran Quevedo:
"Ya no es ayer, mañana no ha llegado
Hoy pasa, y es, y fue con movimiento..."

Quiero dar a estos versos, no el tinte lúgubre de D. Francisco, sino el del espíritu vital que debe animar a nuestra profesión a pesar de las crisis y de los tiempos que vivimos, con nuevos sacrificios y deberes, replanteamientos personales y profesionales; porque si recorremos un poco nuestro pasado, ¿no nos ha exigido mucho la historia?

Hay que reconocer que nuestra ciencia y nuestro arte han experimentado sorprendentes conquistas y que simultáneamente han surgido peligros y sombras. Ni unas ni otros deben hacernos olvidar el verdadero destino de nuestra la profesión: El hombre.

Y cuando, indefectiblemente sintáis la sombra del fracaso, de la complicación y de la muerte, que son al fin y al cabo las pruebas de fuego de nuestra excelsa profesión, recordad los conocidos versos de Mario Benedetti.

"No te rindas, aun estás a tiempo
De alcanzar y comenzar de nuevo
Aceptar tus sombras, enterrar los miedos
Liberar el lastre,
Retomar el vuelo..."

Reiteramos nuestro agradecimiento más sincero al Colegio de Médicos del que, como es natural y con orgullo, seguiremos formando parte.

Y finalmente, expresamos nuestra gratitud con los más nobles sentimientos de amor y cariño a los más próximos: a los cónyuges de los que nos jubilamos y a nuestros hijos; ellos se han visto privados de muchas horas de convivencia familiar y no pocas veces han lamentado nuestra ausencia y han participado de nuestras inquietudes. Es tiempo pasado; pero ahora, que además nuestros nidos se han quedado vacíos, podremos resarcir, al menos en parte, esta carencia mediante una mayor convivencia y dedicación a la persona que, hace ya algunos años..., se unió a nuestra vida y a nuestra profesión.

Muchas gracias a todos.





XVII Trofeo AMA de golf

Comida y entrega de premios

Fiesta del Médico 2011

Clasificación

Categoría masculina:
1º Jaime Mesonero Miguel
2º Javier Román Baz Carmona

Clasificación

Categoría femenina:
1ª Pilar Mesonero Vicente
2ª Elena Tabernero Boyero



Jaime Mesonero Miguel recogió el primer premio, entregado por María José Fresnadillo, concejala de Salud Pública del Ayuntamiento de Salamanca.



Javier Román Baz Carmona, recogió el segundo premio, entregado por María José Fresnadillo, concejala de Salud Pública del Ayuntamiento de Salamanca. Además del trofeo de AMA, Baz Carmona recibió un palo de golf, gentileza de Mutua Médica.



Pilar Mesonero Vicente recogió el primer premio, entregado por Ricardo García Juan, gerente de salud de área.



Elena Tabernero Boyero, recogió el segundo premio, entregado por Ricardo García Juan, gerente de salud de área. Además del trofeo de AMA, en categoría femenina se entregó un palo de golf, gentileza de Mutua Médica.

XVI Trofeo de tenis de dobles

I Trofeo de pádel



Las dos parejas finalistas posan con los trofeos. En esta ocasión se rompió la hegemonía de Eudoxio y Gonzalo, ganadores en 11 de las 16 ocasiones anteriores, dando el relevo a José Luis y Alberto Pérez-Moneo. Atención a este último que con sus 16 años recién cumplidos es una de las promesas del tenis nacional.



Clasificación

1º José Luis Pérez-Moneo y Alberto Pérez-Moneo
2º Eudoxio Rodríguez y Gonzalo Rodríguez



Clasificación absoluta

1º Gonzalo y Hugo Nieto
2º José Tanis y José Mª Guevara



Clasificación consolación

1º Lucas Hernández y José L. Escerig
2º Eudoxio Rodríguez y Maxi Puertas

XIX Competición de tiro



José Ignacio Alonso toledano recibió el segundo premio de tiro de manos de María Ángeles de Sande Muñoz Lucas, presidenta del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Salamanca.



Máximo Domínguez López con su trofeo a la mejor progresión, entregado por María Ángeles de Sande Muñoz Lucas, presidenta del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Salamanca.



Clasificación

1º Melchor Sanz
2º José Ignacio García Toledano
3º Santiago Marcos Olivares

Mención especial a:
Máximo Domínguez López

VII certamen literario de relatos cortos



primer premio

Juan Ángel Cabaleiro Rosa, por su obra "HISTORIA DEL PORTUGUÉS".
Entregó el premio D. Manuel Benito, presidente del Colegio.

segundo premio

Jaime Calatayud Ventura, por su obra "UNA CUESTIÓN DE PESO".

JURADOS



El jurado estuvo integrado por los doctores D. Saturnino García Lorenzo, D. José Manuel García Santalla y D. Julio de Manueles y se reunió en Salamanca el jueves 23 de junio de 2011.

XV Certamen Artístico de Pintura



LANDSCAPE,
de Javier Parejo Morcillo.

primer premio



El jurado del certamen artístico, que se reunió el viernes 25 de junio, estuvo integrado por D. José Almeida Corrales, D. Rafael Sánchez Carralero, D. Julio Alberto Martín, D. Román Payo Pérez, D. José María Toledo y D. Alberto Prieto de Paula (fotógrafo). En la imagen, acompañados por el presidente durante el visionado de las obras presentadas.

modalidad pintura autores noveles



segundo premio

SIN TÍTULO,
de Pilar Vega Pérez.

Shin Maruyama recogió el primer premio de manos de Clarisa Molina,
concejala de Salud del Ayuntamiento de Salamanca.

XV Certamen Artístico de Pintura



Paquita Arribas Perdiz, que posa con su cuadro, recogió el primer premio en la sede del Colegio Oficial de Médicos



primer premio

GIOCONDAS,
de Paquita Arribas Perdiz.

segundo premio

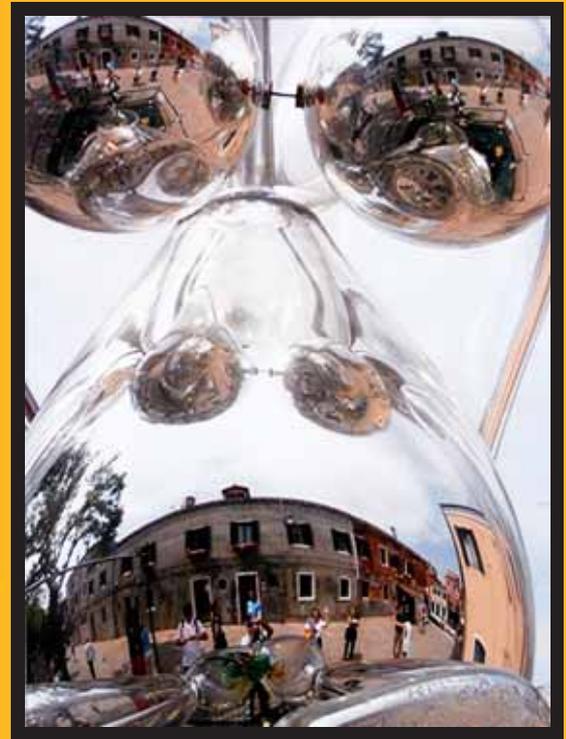
DEHESA ACUARELA,
de Manuela Pérez Corredera.



Manuela Pérez Corredera recogió el segundo premio de Ana Pomares, directora comercial del Banco Popular en Salamanca.

XV Certamen Artístico de Fotografía

modalidad fotografía médicos y familiares



primer premio

GÓNDOLAS,
de Félix Martín González

segundo premio

ESCALA EN MURANO CON REFLEJO,
de Jorge Muñoz Lucas

Ana Pomares, en representación del Banco Popular, patrocinador los certámenes, entregó el segundo premio de fotografía a Jorge Muñoz Lucas.



Sorteo de regalos Fiesta del Médico 2011

Viaje al Caribe Gentileza de Halcón Viajes



D. Luis Jiménez Díaz recibiendo el regalo durante la comida.

Viaje a Eurodisney Gentileza de Halcón Viajes



La esposa del Dr. Chimpén recibiendo el premio.

Bolso de viaje y cargador solar Gentileza de Mutual Médica

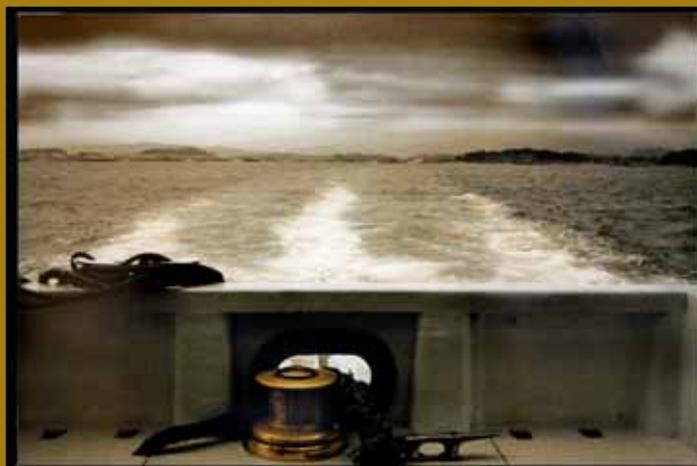


El secretario del Colegio fue el encargado de entregar de el regalo a uno de los familiares asistentes a la comida.

Fin de semana en Alicante Gentileza de PSN



La mujer del Dr. Gumersindo Rodríguez ganó el fin de semana en San Juan (Alicante), gentileza de PSN. Marta, comercial de PSN en Salamanca entregó el premio.



mención de honor

GALICIA,
de Javier Bravo Piris

Lote de embutidos Gentileza de Santos Carrasco (Guijuelo)



El Dr. Alberto Gómez Alonso recibiendo el lote de embutidos de manos de Santiago, secretario del Colegio de Médicos Colegio.

AYUDAS

El Colegio convoca tres becas de apoyo para realizar estancias o rotaciones de formación

El programa cuenta con el apoyo del Banco Popular y está dirigido a MIR y especialistas de primeros años

El Colegio Oficial de Médicos de Salamanca, en colaboración con el Banco Popular, ha convocado tres becas de apoyo económico para realizar estancias o rotaciones en centros nacionales o internacionales, dentro de la especialidad correspondiente y con la finalidad de complementar la formación recibida en la vía MIR.

Este programa está dirigido a médicos colegiados en Salamanca o antiguos alumnos del AulaMIR de este Colegio, que hayan finalizado los dos primeros años de residencia, y a médicos especialistas de Salamanca que hayan obtenido el título de Médico Especialista en los últimos tres años. En total son tres becas, con los siguientes **destinatarios**:

- Para médicos residentes que sean antiguos alumnos del Aula MIR del Colegio de Salamanca que hayan terminado los dos primeros años de residencia

Una beca con una dotación de 2.000 euros.

- Para médicos residentes

Otra segunda beca con una dotación de 2.000 euros está dirigida a médicos residentes de cualquiera de los centros acreditados con docencia MIR de la provincia de Salamanca que hayan finalizado los dos primeros años de residencia.

- Para médicos especialistas

Por último, se convoca una tercera beca, también de 2.000 euros, para médicos con ejercicio en Salamanca que hayan obtenido el título de Médico Especialista en los últimos tres años.

Los **requisitos** para presentarse a esta convocatoria son los siguientes:

1. Estar colegiado en el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Salamanca, hallarse en alta continuada y al corriente de sus obligaciones hasta, al menos, la finalización de la rotación en su centro. Este requisito no es obligatorio para los antiguos alumnos del AulaMIR que se encuentren desarrollando el MIR en otra provincia.

2. En el caso de las dos becas dirigidas a médicos residentes, deben hallarse desarrollando el MIR en el momento de solicitar la beca, en cualquiera de los Centros Acreditados de la provincia de Salamanca o en otros centros en el caso de antiguos alumnos del AulaMIR, y haber terminado los dos primeros años de formación.

3. Finalizar la rotación propuesta con anterioridad al 30 de septiembre de 2012.

4. Remitir por escrito a la Secretaría General del Colegio:

- Un proyecto en el que se señale con claridad el interés y los objetivos de la rotación. La actividad deberá formar parte de los contenidos de su especialidad.

- Un curriculum vitae del candidato según modelo normalizado.

- Un documento del centro en el que se vaya a realizar la rotación, en el que se especifique la aceptación de la rotación y las fechas en las que se desarrollará.

- Un documento del Servicio o de la Comisión de Docencia del centro en el que se desarrolla la formación MIR, en el que se acepte la rotación y la pertinencia de la misma.

5. El Colegio no se hace cargo de la organización, los permisos de viaje o residencia, seguros o asistencia, u otros, que los candidatos puedan precisar durante sus rotaciones. Únicamente financia económicamente las becas, gracias al apoyo del Banco Popular.

6. Un mismo candidato podrá disfrutar, como máximo, de una sola beca de las ofrecidas en la presente convocatoria.

7. La rotación, para cada una de las becas, deberá ser en un Centro Nacional Acreditado, o extranjero de reconocido prestigio. La selección del Centro, del área de interés científica y la organización de la rotación, son libres y por entera responsabilidad de los interesados.

8. Los ganadores de cada beca deberán remitir al Colegio una breve memoria de su rotación a lo largo de los treinta días siguientes de finalizar la misma en formato impreso.

Plazos

El plazo de presentación de solicitudes será el comprendido entre el 1 de septiembre y el 30 de octubre de 2011. El plazo de presentación de la documentación solicitada será el comprendido entre el 1 de noviembre y el 15 de diciembre de 2011. La resolución de la convocatoria se publicará en la página web y en el tablón de anuncios del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Salamanca el día 30 de enero de 2012.

Las bases de la convocatoria y el modelo de solicitud están disponibles en el Colegio y en la página web www.comsalamanca.es

Queda sin efecto la orden que impedía compatibilizar jubilación y consulta privada

El B.O.E. de 2 de agosto de 2011 publicó la Ley Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de Seguridad Social que contiene importantes novedades en la regulación de la afiliación, cotización y prestaciones del mismo.

Respecto a la cuestión de la compatibilidad de las pensiones y el trabajo, se ha dejado sin efecto, tal como se preveía, la Orden TIN 1263/2011, la nueva Ley publicada establece la: Disposición adicional trigésima séptima. Compatibilidad entre pensión de jubilación y trabajo.

El Gobierno presentará un proyecto de ley que regule la compatibilidad entre pensión y trabajo, garantizando el relevo generacional y la prolongación de la vida laboral, así como el tratamiento en condiciones de igualdad de las diferentes actividades. Mientras no se produzca esta regulación, se mantendrá el criterio que se venía aplicando con anterioridad a la entrada en vigor de la Orden TIN/1362/2011, de 23 de mayo.

Así pues, en tanto la materia en cuestión no sea regulada por Ley, la situación será la que existía con anterioridad a la vigencia de la Orden que se deja sin efecto. La disposición completa se puede consultar en la página web del Colegio.

Título de Experto en Ética Médica

La Organización Médica Colegial y su Fundación para la Formación junto al Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset imparten a partir del próximo mes de noviembre el "Título de Experto en Ética Médica", dirigido a todos los médicos y profesionales interesados en adquirir formación académica en ética médica con especial orientación a la participación en comisiones de ética y deontología de los Colegios de Médicos.

Dicha actividad formativa abarca una treintena de temas fundamentales que se desarrollarán a lo largo de 190 horas, entre los meses de noviembre de 2011 a junio de 2012, de las cuales el 80 por ciento serán on-line y el otro 20 por ciento restante, presencial. El programa completo del curso se puede consultar en la página web del Colegio de Salamanca o de la FFOMC.



ÉTICA

Aprobado el nuevo Código de Deontología Médica

Sustituye al vigente de 1999 e incorpora 5 nuevos capítulos y 16 nuevos artículos

La Asamblea General de la Organización Médica Colegial aprobó el pasado mes de julio el nuevo Código de Deontología Médica, que sustituye al de 1999. Estructurado en 21 capítulos y 66 artículos, 109 epígrafes, una disposición adicional y cinco disposiciones finales, entre las principales aportaciones del nuevo Código Deontológico cabe subrayar: seguridad, respeto, humanismo y comportamiento ético y responsable del profesional, partiendo de una realidad social cambiante.

Como ha expuesto el presidente de la Comisión Central de Deontología Médica, el doctor Marcos Gómez Sancho, "más que una actualización se considera un Código completamente nuevo, que duplica al anterior en volumen de materia, elaborado a partir de experiencias y no de opiniones. El vigente hasta ahora se nos había quedado obsoleto en tan sólo 10 años, sin duda, por el ritmo que la evolución de la Medicina lleva en estos momentos".

La filosofía del nuevo reglamento deontológico, según la OMC, parte de la codificación de sólo aquellas conductas y situaciones que sean asumidas por la mayoría de la colegiación, sin quebrantar la conciencia de nadie, ni violentar los fundamentos éticos que garantizan la convivencia a partir de la pluralidad del colectivo profesional al que se dirige. De esta forma, se parte de una separación absoluta entre Deontología y legislación.

Principales novedades

Una de las principales novedades ha sido la introducción de cinco nuevos capítulos y 16 artículos con respecto al anterior, con nuevos contenidos sobre pruebas genéticas, dopaje deportivo, docencia médica, atención médica al final de la vida y objeción de conciencia.

El texto modifica de raíz su articulado sobre las relaciones entre médico y pacien-

te para adaptarlo a las previsiones de la Ley de Autonomía del Paciente, y define, por primera vez el sentido del acto médico. Asimismo, consagra como éticamente correcta la sedación en la agonía ante síntomas refractarios, rechaza la eutanasia como forma de provocar intencionadamente la muerte de un paciente y aborda la limitación del esfuerzo terapéutico.

Otras novedades se refieren a asociaciones profesionales, drogadicción, segunda opinión médica, prevención de la enfermedad, duración del acto médico, error médico, esterilización, interrupción voluntaria del embarazo, publicación de la investigación médica, sobre la investigación en embriones humanos, sobre la gestión clínica y compañías aseguradoras médicas, sobre los incentivos, sobre el intrusismo en el ámbito médico, sobre la relación médico-paciente no presencial y sobre el trasplante facial, entre otros.

Polémica

Ante determinadas informaciones críticas con el nuevo Código, el Pleno de la Comisión Central de Deontología, ha emitido un comunicado en el que dice:

1.- Sobre la falta de la independencia en la elaboración del Código. Nuestro trabajo se ha realizado a lo largo de estos últimos dos años y medio con absoluta independencia y libertad de criterio, sin ningún tipo de influencia ni presión de personas o grupos.

2.- Sobre la falta de transparencia y dificultad de participación de los médicos. Para la redacción del Código se ha seguido la sistemática que rige en este país para la elaboración de normas por órganos de representación: el Código ha sido redactado por una comisión técnica, la Comisión Central de Deontología, formada por doce médicos elegidos democráticamente en elecciones libres y secre-

tas. Concluida su elaboración, tras dos años y medio de trabajo y deliberaciones, se remitió a todos los Colegios Oficiales de Médicos de España para su difusión, conocimiento y aportación de alegaciones. Como resultado de este trámite la Comisión Central de Deontología recibió 372 enmiendas, muchas de las cuales se incorporaron al documento.

Este último texto fue remitido, de nuevo, a todos los Colegios de Médicos de España. Se recibieron nuevas alegaciones que fueron valoradas y sometidas a votación secreta una por una, el 9 de julio en la Asamblea General de la Organización Médica Colegial, la cual reúne a la totalidad de los médicos españoles representados en los presidentes provinciales y vocales nacionales.

3.- Sobre la ausencia en el Código de la adecuada protección del derecho a la objeción de conciencia. Es la primera vez que un Código de Deontología Médica español dedica un capítulo en el que se consagra el derecho del médico a la objeción de conciencia (capítulo VI, artículos 32 al 35).

4.- Sobre la tolerancia del Código con respecto al aborto.

El artículo 51.1 dice: "El ser humano es un fin en sí mismo, en todas las fases del ciclo biológico, desde la concepción hasta la muerte. El médico está obligado, en cualquiera de sus actuaciones, a salvaguardar la dignidad e integridad de las personas bajo sus cuidados".

El artículo 55.1 dice "El médico está al servicio de preservar la vida a él confiada, en cualquiera de sus estadios". Queda clara la posición del Código de respeto a la vida humana.

No obstante, el propio Código recoge en su disposición final segunda: "El médico que actuara amparado por las Leyes del Estado no podrá ser sancionado deontológicamente".

H

- Hidroterapia
- Masajes
- Piscina Termal Activa

del 15 de marzo al 15 de noviembre

desde 1903

Balneario de Retortillo

Tel. 923 450 411 www.balnearioretortillo.com SALAMANCA

ACUERDOS

La Fundación Red de Colegios Médicos Solidarios, nuevo recurso para médicos cooperantes

Plataforma de información y prestación de servicios a los profesionales médicos

La Fundación Red de Colegios Médicos Solidarios, impulsada recientemente por la Organización Médica Colegial, se pretende consolidar como una plataforma de información y prestación de servicios a los profesionales médicos cooperantes así como aquellos interesados en formar parte de algún proyecto de cooperación sanitaria en el exterior



va a desenvolver el profesional que decide realizar este tipo de ayuda humanitaria.

Por ello, la web www.fundacionrcoms.com está estructurada en diferentes apartados donde aquellos médicos cooperantes interesados podrán acceder tanto

información general (agencias de cooperación internacional, embajadas y consulados, centros de vacunación...) publicaciones, noticias de interés, así como cuáles son los derechos y deberes de la figura del médico cooperante y el voluntario.

La nueva Fundación ha puesto en marcha su web oficial www.fundacionrcoms.com a través de la cual se puede acceder a información, publicaciones y noticias de interés para el profesional médico cooperante. El principal objetivo de la Fundación Red de Colegios Médicos Solidarios es consolidarse como una plataforma de información y prestación de servicios a los profesionales médicos cooperantes así como para aquellos interesados en formar parte de algún proyecto de cooperación sanitaria en el exterior.

La decisión de ser cooperante o voluntario en el extranjero conlleva una serie de dudas e interrogantes y por ello es necesario una completa información en diversos campos que ofrezcan seguridad y conocimiento del escenario en el que se

Por otro lado, la web presenta otros dos apartados. Por un lado, "Soy médico cooperante" donde se encuentra un formulario que tiene como finalidad recopilar información relativa a las condiciones de trabajo de los profesionales médicos que se encuentran ejerciendo labores humanitarias en el exterior, con el fin de poder facilitarles una serie de prestaciones que se adecuen a sus necesidades.

Por otro lado, el apartado "Quiero ser médico cooperante" donde aquellos interesados en participar en proyectos de cooperación sanitaria podrán inscribirse a través de un formulario que será enviado a su colegio de médicos correspondiente.

Sigue al Colegio en las redes sociales

Los colegiados que lo deseen ya pueden seguir la actualidad del Colegio Oficial de Médicos de Salamanca a través de las redes sociales. Diariamente se están publicando novedades (noticias, ofertas de trabajo, avisos, etc.) en Facebook, Twitter y LinkedIn como nuevos canales de comunicación con los colegiados y el público interesado.

Fue noticia en el Colegio



Acto con motivo del 75 aniversario de Alcohólicos Anónimos.



Ciclo de charlas de Deontología Médica.



Presentación del XXIX Congreso Nacional de Cirugía Taurina.



Cecilia Bautista, segundo premio del concurso de relatos infantiles 2010.

EMPRESAS COLABORADORAS

La Fundación A.M.A. promueve un premio científico sobre el futuro del Sistema Nacional de Salud

La Fundación A.M.A. ha convocado sus XIII premios de investigación científica, centrados en esta edición en la situación, las potencialidades y el futuro del Sistema Nacional de Salud español, que este año celebra su vigésimo quinto aniversario.



La Fundación, constituida el año pasado por A.M.A. Agrupación Mutual Aseguradora, ha recogido y ampliado los premios científicos que convocaba la propia mutua, y que habían completado doce ediciones.

De hecho, el Premio de Investigación Científica será una de las iniciativas centrales de la Fundación para 2011. El patronato recibirá, de mutualistas y colegiados profesionales sanitarios, estudios originales sobre ese asunto hasta el 15 de diciembre próximo, y en el primer trimestre de 2012 fallará un primer premio de 18.000 euros y un accésit de 6000 euros.

Las bases y condiciones de participación pueden consultarse tanto en la web, www.amaseguros.com, así como en la revista A.M.A. en Marcha del mes de Julio. El jurado de los premios estará compuesto por Eudald Bonet, presidente de la Fundación, y distintas personalidades tanto de Colegios Profesionales como de las Reales Academias y Consejos de los Colegios Médicos de Medicina, Farmacia y Veterinaria.



Sin título © Archibaldo Arostegui Barea



Desayuno en Buçaco © Ricardo Bravo



Contraste © Jorge Muñoz Lucas

instantes de vida

Un espacio para publicar tus fotografías. Da rienda suelta a tu imaginación y envíanos tus fotos. ¿El premio?, las mejores y más apropiadas, serán publicadas como portada de vuestra revista *Salamanca Médica*.



Reykjavik 390: Lago Jokunsarlon (Islandia) © Ángel Bajo

¿Cómo enviarnos tu colaboración?

1.- por e-mail:

revista@comsalamanca.es
Características técnicas:
.jpg .tif .pdf de alta calidad

2.- Por correo a la dirección del Colegio:

C/ Bientocadas, 7
37002 Salamanca
(REF. Fotos *Salamanca Médica*)



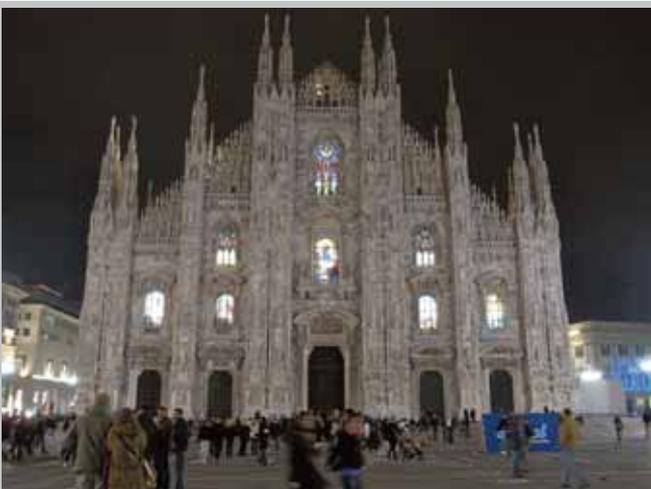
India 607 © Ángel Bajo



Big Ben, Londres © Constanza Tobar Chaves



Machu Picchu, Perú © Ana Remesal



Duomo, Milán © M^a Francisca Benito Zaballos



Recogimiento © Santiago Pérez

Médicos inmortalizados en piedra y en bronce en la ciudad de Salamanca

El autor repasa las esculturas dedicadas a doctores que se pueden ver en la capital



Escultura de Filiberto Villalobos, obra de Fernando Mayoral, ubicada en la glorieta en la que acaba la avenida que lleva su nombre.

Solamente una treintena de médicos han dado nombre a otras tantas calles de la capital charra y muy pocos galenos han recibido el honor de quedar inmortalizados en las calles y plazas de Salamanca en esculturas de piedra o bronce. De esos pocos afortunados algunos han pasado a nuestra historia a pesar de ellos mismos, por casualidad. En otros casos, el homenaje lo ha sido por otras causas, ajenas a las del ejercicio de la Medicina y, en contadas ocasiones, el personaje ha sido elegido por su actividad médica.

La escultura más curiosa y antigua de las que **Salamanca** ha dedicado a un clínico es la de un desconocido médico cordobés. En la **Plaza de los Bandos** se erigió, el 23 de octubre de 1921, un busto representando a un señor barbudo, serio, de una edad indefinida, que los municipales de la época anunciaron a los salmantinos que se trataba del comunero **Maldonado**. Ninguno de los concejales informó si se trataba de **Pedro Maldonado y Pimentel**, a la sazón capitán de las tropas salmantinas en la **Guerra de las Comunidades**, o el de uno de sus fieles que tuvo la desgracia de llevar el mismo apellido que don **Pedro, Francisco**, por cuyo motivo fue ejecutado por el emperador después de la batalla de **Villalar**, aquella que perdieron los **Comuneros** el 24 de abril de 1521.

Pedro Maldonado y Pimentel no escapó, pese a los grandes esfuerzos de su familia, una de las más influyentes de los reinos de **Castilla y León**, a la ira del emperador. Sería ejecutado con posterioridad una vez informado **Carlos I** de que el **Maldonado** apresado en **Villalar**, y posteriormente ejecutado, no era el jefe comunero de los salmantinos.

Las prisas para nada son buenas, y lo que aconteció con la escultura del comunero salmantino podemos considerarlo de esperpéntico. El promotor de la misma fue el brioso concejal **Blas Santos Franco**, que movido de patriotismo, cuando se cumplía el cuarto centenario de la batalla perdida por los castellanos en el pueblo vallisoletano, quiso inmortalizar en piedra al líder de la revuelta. Don **Blas** comenzó las gestiones tarde, mal y nunca, cuando ya habían pasado diez días de la efeméride, motivo por lo que otro concejal, **Cristóbal Riesco Lorenzo**, impugnó la propuesta. La moción para construir el citado monumento fue rechazada a pesar de contar con el voto afirmativo del alcalde, **José María Viñuela**. El resultado negativo de la votación no influyó para nada en el ánimo del grupo de gobierno del Consistorio. Afanosos, se trasladaron en comitiva a **Granada**, donde vivía el famoso escultor almeriense **Cristóbal González de Quesada**, conocido artísticamente como **Juan Cristóbal**, y le instaron a realizar el monumento a **Maldonado**.

Cristóbal recibió a los salmantinos en su taller y pudo comprobar de inmediato las intenciones del Consistorio ya que le instaron a la ejecución de la escultura en poco tiempo, con escaso presupuesto y en un momento en el que el escultor estaba saturado de trabajo. Ni corto ni perezoso, para salir del apuro, el artista les enseñó una escultura arrinconada en su taller que correspondía a un encargo acabado, pero no recogido. Era el busto de un médico frejolítico cordobés. Los ediles debieron preguntarse quién de los salmantinos iba a saber si era o no **Maldonado** aquel personaje taciturno esculpido en piedra. Sin dar-

se cuenta que los secretos guardados por más de tres son secretos a voces, volvieron a **Salamanca** con la escultura del médico cordobés debajo del brazo y la colocaron en el centro, en los jardines de la **Plaza de los Bandos**. Pensaron inaugurarla con todo boato el 15 de septiembre, en plenas **Ferías y Fiestas**, pero tuvieron que postergar el acto hasta el 23 de octubre. El Consistorio estaba sin cabeza, a la espera de la elección de un nuevo alcalde, ya que **Viñuela** había dimitido.

Antonio Calama, alcalde accidental, fue el encargado de destapar la escultura. La talla se realizó en mármol italiano de 300 kilos de peso y un metro de altura. El día de la inauguración fue domingo y la escultura estaba cubierta por un pendón morado de **Castilla**, rodeada de una banda con los colores nacionales. La inscripción elegida fue sencilla: **Salamanca al Comunero Maldonado/1921**. En la plaza se había instalado un arco triunfal con gallardetes, banderolas y el escudo de **Castilla**. La escultura está instalada sobre un pedestal, obra del prestigioso **Joaquín Secall**, arquitecto municipal en aquellos momentos.

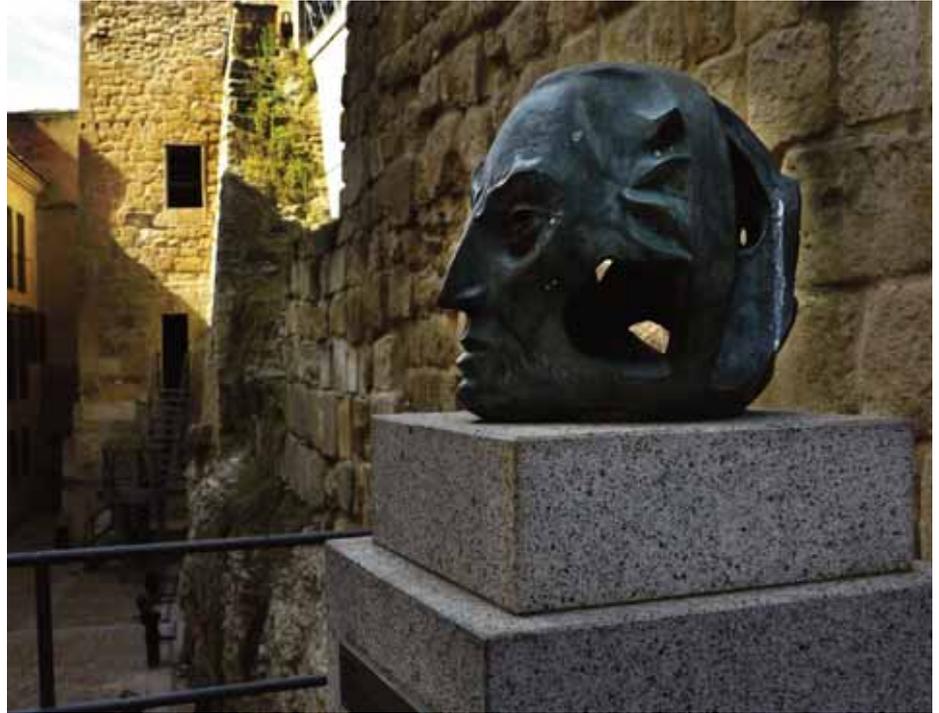
El escultor estuvo presente en el acto y tuvo que escuchar como **Calama** alababa sus virtudes para esculpir las características psicológicas del guerrero español. Todos contentos escucharon la interpretación de varias obras de música española, sobre todo pasodobles y marchas militares, ejecutadas con maestría por la **Banda del Regimiento de "La Victoria."** Con el tiempo la escultura se trasladó del centro a un lateral de la plaza, en una discreta esquina, enfrente de la casa de **Doña**

María la Brava. Después de más de ochenta años en la **Plaza de los Bandos** el Ayuntamiento ha trasladado la escultura a la **Plaza del Alto del Rollo**, arranque de la avenida de **Comuneros**. Según **Santiago Juanes y Valeriano Hernández**, parece que fue don **Miguel de Unamuno** quien en 1920 auspició un monumento para el comunero charro que no llegó a realizarse por la precaria situación económica del Ayuntamiento y, en mayor medida, de la población salmantina en general que no estaba para gastos de ornato.

La realidad fue que por casualidad **Salamanca** tiene un monumento a un frenólogo o frenópata cordobés, desconocido para todos los salmantinos. La **Frenología** fue una teoría psicológica muy seguida a principios del siglo XX. El término fue acuñado por **Gall y Spurzheim**, autores que consideraron que las aptitudes y las funciones mentales del hombre se encontraban localizadas en zonas específicas del cerebro. Según estos estudiosos, el tamaño de un órgano no da la medida de su capacidad y, así mismo, se pueden determinar las facultades y las características mentales de una persona observando las protuberancias de las superficies externas del cráneo. A esta observación clínica se la llamó **Craneología** y a su práctica **Craneoscopia**. Los frenólogos eran los que practicaban la **Frenología**; el médico especialista en enfermedades mentales se denominaba **frenópata**, y **frenopatía** la enfermedad mental.

El personaje más singular, atrevido y curioso de la **Salamanca** del siglo XVIII fue, sin ninguna duda, **Diego Torres Villarreal**. Se le conoce un gran número de actividades que le hacen único. Nada le fue ajeno, todo tenía interés para él. Fue escritor, astrólogo, matemático, sacerdote, soldado, exorcista, bailarín, viajero, adivino, torero, guitarrista y también, por eso lo tratamos aquí, médico. Nació en Salamanca en 1694 y murió en la misma ciudad, en un lugar de lujo, en el **Palacio de Monterrey**, a los 76 años. En la entrada de este maravilloso palacio se encuentra, para dar testimonio del ilustre inquilino, una inscripción dedicada al **Gran Piscador de Salamanca Torres Villarreal**. Aventurero y pícaro en su juventud, se hizo ermitaño en su madurez, cultivando la filosofía y las ciencias ocultas, por este motivo se colocó en un lugar exotérico por excelencia, junto a la **Cueva de Salamanca**, su escultura. Escribió almanques y pronosticó acontecimientos y catástrofes que con el tiempo se producían, acumulando un gran prestigio como adivino del futuro. Fue profesor de **Matemáticas** y de **Astrología** de la **Universidad de Salamanca**. Se vio envuelto en procesos judiciales que le llevaron huido a **Portugal** primero, al destierro después y, por último, desengañado de la vida, recibió las órdenes sacerdotales.

Fue autor de muchas obras, destacando **"Vida, ascendencia, nacimiento, crianza**



Cabeza de Diego de Torres Villarreal, obra de Agustín Casillas, situada en la Cueva de Salamanca, con el Palacio del Marqués de Villena al fondo.

y aventuras del doctor Diego de Torres Villarreal" en las que explica sus múltiples andanzas vividas. **"Sueños y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte"**, **"El ermitaño y Torres"**, **"La taberna de la Puerta de Villamayor"**, **"La barca de Aqueronte"**, **"Vida de la venerable madre Gregoria Francisca de Santa Teresa"**, **"Los desahuciados del mundo y la gloria"** y **"Cátedra de Morir"**, entre otras muchas otras.

Se le buscó para su escultura un lugar idóneo, en la cueva de **Salamanca**, junto a la **Torre del Marqués de Villena**. El busto, con la cabeza del astrólogo, se asienta en una base de granito, con una inscripción sencilla: **Salamanca, a Diego Torres de Villarreal**. Diciembre de 1993. Es una obra de **Agustín Casillas**, el escultor más prolífico de la ciudad. Jardines, plazas, rincones y calles se reparten una decena de esculturas de este magnífico artista salmantino. En la escultura de **Diego Torres Villarreal, Casillas** plasma a la perfección la simbología que subyace en el personaje, dando a su cara un aspecto demoníaco.

La inauguración de la escultura tuvo lugar el tres de diciembre de 1993, un día para recordar en la historia de la ciudad de **Salamanca**. Asistieron el entonces presidente de la **Junta de Castilla y León**, **Juan José Lucas**, y el alcalde de **Salamanca**, **Jesús Málaga**. Ese mismo día se descubrió en la **Plaza Mayor** un medallón con la efigie del arquitecto del ágora **Alberto Churriguera**, obra de **Fernando Mayoral Dorado**, se inauguró el **Polígono Industrial El Montalvo II** y dio comienzo la cuarta fase de las **Edades del Hombre**, expo-

sición instalada en las catedrales de **Salamanca**. Un día antes se abrió al público el **Rondín de las Edades del Hombre**, calle que dejaba exenta, para poderlas circunvalar sin obstáculos, las dos catedrales de **Salamanca**.

En los jardines del hospital clínico, en una esquina de la entrada principal, se encuentra una escultura dedicada al que fuera premio **Nóbel de Medicina y Fisiología y Doctor Honoris Causa**, en 1961, por la **Universidad de Salamanca, Severo Ochoa**. La obra la realizó la escultora **Carmen Carreño Méndez** en 1975, el mismo año en que se abre el hospital. La escultura fue un regalo de la **Diputación Provincial de Salamanca, a instancias del Gobernador Civil, al Hospital Universitario**.

La escultura figurativa mantiene un gran parecido con **Ochoa**. Se trata de una cabeza, algo mayor del natural, que se asienta sobre un pedestal de mármol sin brillo. Fue inaugurada, junto con el **Hospital Clínico Universitario**, por los **Reyes de España**, don **Juan Carlos y Doña Sofía**, el seis de octubre de 1976.

Este médico y fisiólogo español nació a principios del siglo XX, en 1905, y muere cuando finaliza la centuria, en 1993. Obtuvo la nacionalidad americana y llegó a ser profesor de **Farmacología Bioquímica** en la **Universidad de Nueva York**. Sus trabajos versaron sobre la carboxidación y la descarboxidación, a los que se debe la utilización de la energía contenida en los alimentos y de la coenzima A y la síntesis de polinucleótidos, base de los mecanismos de reproducción y síntesis de las pro-



Busto de Andrés García Tejado, obra de Francisco González Macías, que se encuentra en el vestíbulo del antiguo Hospital Provincial, hoy residencia de mayores.

teínas. Profundizó en los mecanismos que rigen en la síntesis de los ácidos nucleicos y desoxirribonucleicos. Es uno de los científicos que iniciaron los estudios de las substancias ligadas a la vida.

Don **Filiberto Villalobos** ha sido el político salmantino más querido. Murió el 13 de febrero de 1955 en **Salamanca**. Los alumnos del **Colegio Ateneo Salmantino**, entre los que me encontraba, pudimos asistir al impresionante duelo, nunca conocido en las calles de la ciudad. Salmantinos de toda clase y condición quisieron estar presentes para mostrar el gran agradecimiento a este médico y ministro de la **República** que no dejó a nadie indiferente.

Había nacido en el lecho de una familia humilde, en el histórico pueblo de **Salvatierra de Tormes**, el 7 de octubre de 1879, lugar donde todavía está en pie la que fuera casa de sus padres. Estudió Medicina en la **Facultad de Salamanca** y, una vez licenciado, ejerció la profesión en el mundo rural, más concretamente en **Guijo de Ávila** y en la villa chacinera de **Guijuelo**. Fue pionero en la práctica de la Radiología en **Salamanca** y profesor ayudante de la **Facultad de Medicina**.

Además de ejercer con gran prestigio su profesión, destacó sobre todo en política, desempeñando los cargos de concejal en la capital charra, diputado en la **Diputación Provincial** y diputado en las **Cortes Generales**. Su militancia republicana le llevó a combatir con fuerza los privilegios de los señores en los pueblos que todavía estaban subyugados. Así consta que con su concienzudo trabajo parlamentario logró que **Robliza de Cojos**, **Bercimuelle**, **Cespedosa de Tormes** y **Alaraz** fueran redimidos de las cargas de señorío.

Vivió en su niñez una **España** pobre, sin recursos para la educación y la sani-

dad, y se entregó de lleno a solucionar ambos problemas. Muchos de los pueblos de nuestra provincia mantienen todavía en pie las escuelas que mandó construir, edificaciones que resisten el paso del tiempo por su solidez y buena orientación. En el mundo de la sanidad Salamanca tiene una deuda con don **Filiberto**: fue el artífice de la construcción en **Carrascal de Barregas**, a las afueras de la ciudad, del **Hospital de los Montalvos** para enfermos tuberculosos, y llenó de dispensarios sanitarios para el tratamiento de las enfermedades infecciosas el mundo rural salmantino.

La escultura de **Filiberto Villalobos** fue realizada por **Fernando Mayoral** y colocada al final de la avenida dedicada por las primeras corporaciones democráticas al ministro republicano, ya que las corporaciones franquistas habían dedicado la calle a los **Héroes de Brunete** de la **Guerra Civil Española**. Se inauguró el 13 de febrero de 2005, el día que se conmemoraba los cincuenta años de su muerte. Asistimos al acto un gran número de familiares y admiradores. Su hijo **Enrique** y el catedrático de **Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Salamanca**, **Luis Sánchez Granjel**, intervinieron glosando la vida y obra de don **Filiberto**. La escultura en bronce tiene 2,60 metros de altura y la actitud de **Villalobos** es la de paseo, con la gabardina debajo de su brazo izquierdo.

Andrés García Tejado tiene dedicada, con todo merecimiento, una escultura de busto en el portal de entrada del que fuera **Hospital Provincial y Universitario de Salamanca** y ahora **Residencia de Ancianos Asistidos de la Diputación Provincial**. La obra es del escultor **Francisco González Macías** y fue inaugurada, en plena posguerra, el 30 de noviembre de 1944. El que fuera médico de **Parada de Rubiales**

y de **Rágama** pasó, con posterioridad, a ejercer, en la capital salmantina, en la beneficencia. Se doctoró en **Madrid**, manteniendo su vocación docente en la **Universidad de Salamanca**. La vocación política le llevó al Consistorio de la ciudad, donde ejerció de concejal en 1908, a la **Diputación** en 1924, corporación de la llegó a ser presidente desde 1924 hasta 1929. Su nombramiento fue una decisión directa del dictador **Primo de Rivera**.

García Tejado modernizó la asistencia sanitaria de la ciudad y provincia abriendo el **Hospital Provincial** que hizo las veces de **Hospital Universitario** hasta la apertura del nuevo centro sanitario de la Universidad en 1975, actualmente en servicio. El moderno centro sanitario de la **Diputación**, cuando comenzó su andadura, estaba dotado de trescientas camas distribuidas por salas corridas, separadas por sexos y patologías. Los pabellones daban a jardines interiores, la mayoría de ellos se conservan todavía, que aportaban al centro un aspecto de cercanía a la naturaleza. Con la apertura del **Hospital Provincial** desapareció la tensión que se producía cada curso entre los estudiantes de Medicina y su profesorado al tener que realizar las prácticas en el **Hospital de la Santísima Trinidad** que, a juicio de los estudiantes, no reunía las condiciones deseadas para la docencia.

El escultor **Francisco González Macías**, autor del busto de **García Tejado**, era también salmantino, nacido en **Béjar** en 1901. Su padre fue un reconocido artista tejedor que llegó a disfrutar una beca en **París**. **Francisco** estudió en la **Escuela de Artes y Oficios** y en la **Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid** y fue alumno de **Victorio Macho** y **José Capuz**. Conoció a **Mateo Hernández**, el más internacional de los escultores bejaranos, en **París**. En 1936 se instaló en **Madrid**. Tiene esculturas en **Gijón**, **Zamora**, **Villaviciosa**, **Madrid** y, por supuesto, en su tierra natal, **Béjar**. También destacó como imaginero, realizó por encargo varios pasos de **Semana Santa** para diversas cofradías penitenciarias, entre las que destaca el **Santo Entierro de Salamanca**.

Terminamos nuestro recorrido con un recuerdo en piedra. Enfrente del ábside de la iglesia de **San Boal**, en la plaza del mismo nombre, en la que fuera su casa, se encuentra una pequeña y artística lápida con una inscripción dedicada al médico de **Galisteo**, periodista y poeta **Ventura Ruiz Aguilera**. Se destacó por sus ataques a la monarquía y a los gobiernos conservadores, asuntos que le llevaron al destierro, decretado por **Narváez** en 1848. Padeció el exilio en Castellón y en Alicante, y de regreso a Madrid tuvo una intervención activa en la revolución de 1868, aunque no quiso aceptar ningún cargo político. Su obra periodística y literaria fue muy prolífica y de gran calidad, aunque desconocida en la actualidad incluso para los salmantinos. ♦

Dr. D. Ambrosio de Prada y Garrido

El médico que lideró la lucha antituberculosa en Salamanca

Vulgarizar la ciencia, hacerla asequible a todas las inteligencias, y muy especialmente a todo aquello que a la vida y salud se refiere, es el mayor bien que puede hacerse a la humanidad...porque prevenir las enfermedades es de mayor mérito y utilidad que curarlas. Velar por la salud del pueblo es nuestro primer deber.

Evidenciarles las causas de las enfermedades, saber cómo éstas se adquieren y el sitio en que aquellas se encuentran vale tanto como aportar elementos de riqueza a los pueblos y evitar desgracias sin cuento a las familias”¹

Un olvido que puede corregirse

He mirado el callejero de Salamanca, sus monumentos y la lista de personajes con Medalla de Oro de la ciudad. El nombre de D. Ambrosio de Prada no figura en ninguno de estos sitios. Parece imposible, pero así es. ¡Cuán rápido se olvidan las generaciones de sus antepasados!, sobre todo de los que pasaron de modo silencioso por la vida. Él logró infinitos beneficios a la sociedad, haciendo que muchísimos enfermos se curaran, y otra gran cantidad de personas no sucumbiera a la morbilidad de una temida enfermedad muy contagiosa. ¿Y quién se acuerda de tributarle un merecido homenaje con ocasión de un determinado aniversario?

Sensibilizar tanto a la opinión pública como al poder político

Al recoger la biografía de este eminentísimo doctor necesariamente he de hacer alguna breve digresión para hablar de la tuberculosis. En el siglo XIX, la sociedad española vivía con un miedo enorme a la tuberculosis, enfermedad que hacía estragos a fines de esa centuria y continuaba con vigor en la primera mitad del siglo XX. La tisis prendía fácilmente en las clases humildes poco alimentadas y que habitaban viviendas insalubres y faltas de higiene. Cuando una persona contraía esta enfermedad se ocasionaba la ruina de su familia. Donde había un enfermo de tisis apenas entraba nadie, si moría, había que quemar las ropas, porque así precisamente estaba mandado por las autoridades.

A fines del siglo XIX aún había médicos que lanzaban hipótesis tan peregrinas para la cura de esta enfermedad, como la de un médico que observando que la tuberculosis no atacaba a los trabajadores en canteras de cal, propugnaba como remedio para los afectados de tisis ponerles en tales lugares, sino a trabajar, al menos a hacer alguna sencilla tarea para que el polvo del carbonato cálcico entrase en sus pulmones.

Bien es verdad que desde el descubrimiento por Roberto Koch, en 1882, del bacilo que lleva su nombre, y la aplicación



Director del Dispensario Antituberculoso de Salamanca, primero, y después del Sanatorio Antituberculoso

de los rayos X (Wilhem Röntgen, 1895), que permitió conocer el estado de los pulmones de los pacientes, las cosas habían comenzado a cambiar, aunque aún había mucho camino por andar.

En los comienzos del siglo XX se comenzaba a difundir la idea de la necesidad de sanatorios especiales para los afectados de tisis pulmonar. Estas ideas llegaron a las autoridades provinciales,

que comenzaron a estudiar las posibilidades de que nuestra provincia contase con un sanatorio. El Dr. Don Luis Sánchez Granjel dice:

La problemática social seguía planteando que la tuberculosis, con sus altas cotas de morbilidad y mortalidad obligó a promover una intervención gubernamental a la que precedió una activa campaña médica que buscó sensibilizar tanto la opinión pública como al poder político².

Seguidamente D. Luis cita una serie de doctores, promotores del objetivo mencionado, entre otros, Rollo Villanova, Espina y Francisco Moliner. Me hubiera gustado que el Dr. Granjel mencionase a don Ambrosio Prada, y lo relativo a esta campaña en Salamanca, pero no tocó el tema. Por entonces surgen abundantes testimonios escritos, se organizan cursos especializados y se difunden normas de educación sanitaria, iniciándose el establecimiento de una red de dispensarios y sanatorios³ que hicieran posible el tratamiento de la tuberculosis en régimen de hospitalización. La primera institución asistencial en España fue el Sanatorio de Valdelatas (1915)⁴.

Primeros pasos en Salamanca de la lucha antituberculosa

No cabe duda de que las autoridades provinciales salmantinas estaban preocupadas por la salud pública, pero la economía provincial de las primeras décadas del siglo no iba pajera con las preocupaciones. Éstas se pusieron ya de manifiesto tempranamente⁵, en 1908. Por el año 1914 el interés sanitario se centraba en la construcción de un manicomio provincial. Luego vino la gripe de 1918, (que fue precisamente por bronconeumonía, que estudió don Primo Garrido) y una continuada escasez artículos de consumo. Y aunque un decreto de 1924 estableció el Real Patronato Antituberculoso, y para allegar fondos se autorizó una cuestación pública anual a la que se le dio el nombre de “Fiesta de la Flor” (1913), Salamanca tuvo que esperar aún unos ocho años



Imagen del Dispensario, que fue instalado provisionalmente en un hotelito frente a la plaza de toros, en agosto de 1932⁹.

para ver realizado el primer dispensario antituberculoso.

Y surgió el médico adecuado, oportuno y vocacional

Para las grandes obras hacen falta grandes personas por preparación, vocación y entrega. Afortunadamente para gloria y beneficio de Salamanca el doctor necesario para la dirigir el dispensario antituberculoso primeramente, y luego el sanatorio antituberculoso, fue D. Ambrosio de Prada y Garrido, que en **1932** sacó las oposiciones a la plaza de **Director del Dispensario Antituberculoso de Salamanca**. No me olvido de las gestiones políticas de D. Filiberto Villalobos, no. Pero ese trabajo iba en otra dirección, también muy meritoria, como la de conseguir del Estado la decisión de crear un sanatorio antituberculoso en Salamanca y la aportación del dinero suficiente.

Ascendencia, nacimiento matrimonio e hijos

D. Ambrosio de Prada y Garrido, hijo Damián Prada y Paula Sánchez, nació en Valero⁶ (Salamanca) el 21 de diciembre de 1900. De esta villa eran naturales sus padres y alguna persona más de su familia. Pero lo más peculiar es que su abuela paterna, doña Antonia Pedraz, y su abuelo materno, don Juan Garrido Sánchez, eran los maestros de instrucción primaria en el referido pueblo⁷. D. Ambro-

sio se casó el día 8 de enero de 1931 en la iglesia de San Pedro de Ciudad Rodrigo, con María Luisa Hernández Pérez. En esa boda estuvieron invitados cuatro médicos: D. Primo Garrido, tío del novio, que fue el padrino de boda, D. Antonio Pérez, tío de la novia, D. Alonso Hernández, y D. Emiliano Martín. ¡No estaba mal tal ámbito profesional! De este matrimonio entre Ambrosio y María Luisa nacieron dos hijos: Juan José y Ambrosio, ambos vivos en la actualidad.

Brillantísima carrera de Medicina y sólida formación

No es caso único, ni siquiera en la Sierra de Francia, en el que el hijo o el nieto de un maestro ha realizado estudios brillantes, llegando luego a las cimas de la sociedad. Pero en este caso se añade también que la madre de D. Ambrosio era hermana del que fue un competente doctor y catedrático de la Universidad de Salamanca, **D. Primo Garrido Sánchez⁹**, que se convirtió en protector, **mentor** y más tarde compañero de don Ambrosio¹⁰. Así pues, el chico realizó los estudios de enseñanza primaria en la escuela de Valero, y puede suponerse que, lógicamente, estuvo bien guiado por sus padres y abuelos, como luego en los estudios de la Bachillerato y carrera universitaria, ya en Salamanca, sería aconsejado y animado por su tío, el doctor don Primo.

Estudiante, bien pronto logró destacar

*por su inteligencia y su enorme entusiasmo. Estudiante tercer curso **ingresó en el internado**, por oposición, de Patología Médica, y al finalizar la carrera se le otorga el premio extraordinario. De las 24 asignaturas de las carreras en **22 obtuvo Matrícula de Honor** y en **2 Sobresaliente¹¹**.*

Terminó la carrera en **1925** (licenciado 17 de junio 1925)¹². Lógicamente a continuación realizaría la tesis doctoral en Madrid, pues como veremos al año siguiente obtenía el primer destino.

Hoja de servicios

En efecto, el 26 de marzo de **1926**, en virtud de oposición y a propuesta del tribunal calificador era nombrado **Médico de Guardia del Hospital Clínico** de la Facultad de Medicina de Salamanca, con sueldo anual de 1.500 pts¹³.

En el curso de 1927-28 es **ayudante de clases prácticas** de Patología Médica, destino en que continúa otros dos cursos el 1928-29 y el 1929-30. De paso no ha perdido el tiempo, porque en **1927** obtuvo el número 1 en las oposiciones a la **Beneficencia Municipal** Ese mismo año, 1927, sacó la oposición, celebrada en Madrid, para **Inspector Municipal de Sanidad**. Ya tenía por tanto suficientes destinos para ejercer y ganarse la vida, sin embargo donde hay voluntad y afán de superación se aspira a metas más elevadas. El 2 de junio de **1930** es nombrado, a propuesta de la Junta de Profesores de

la **Facultad de Medicina de Salamanca Profesor Auxiliar de Clínica Médica**¹⁴.

Y finalmente, en **1932**, obtuvo la plaza de director del **Dispensario Central Antituberculoso**. La cosa no fue nada fácil. He aquí un fragmento de lo que dijo *El Adelanto*:

Las oposiciones han sido duras y reñidas. Se presentaron 147 opositores de toda España. Muchos de ellos después de ocho o diez años de preparación en los mejores Centros Científicos nacionales y extranjeros. D. Ambrosio Prada obtuvo uno de los primeros puestos.

*Desde que se licenció en la Facultad de Medicina ha ido forjando su espíritu en constante estudio y triunfando en cuantas oposiciones realizó, espíritu de lucha batallando siempre en el progreso de la especialidad a que dedicó sus entusiasmos y sus conocimientos*¹⁵.

Lógicamente el desempeño de esta última plaza le exigió dejar los destinos previamente alcanzados, y así en septiembre de 1932, los médicos y demás personas de la Beneficencia Municipal le dedican un banquete-homenaje, cuando se despide de ellos, porque ha puesto la excedencia.

Un intermedio circunstancial sobrevenido

Don Ambrosio había sacado la oposición a Director del Dispensario Antituberculoso durante la Segunda República, y en este Régimen se había comenzado a construir el Sanatorio de los Montalvos (1935). En julio de 1936 surge el Alzamiento Nacional, y en agosto de ese mismo año es "depurado" por el Jefe de Gobierno de la Segunda República, José Giral¹⁶. Nada extraña pues, que fuera encuadrado en las estructuras sublevadas, según escribe Ricardo Robledo¹⁷. Como la mayoría de los médicos de Salamanca, por orden de la Junta de Defensa Nacional, fue llamado a presentarse en el Rectorado de la Universidad de Salamanca, lo que realizó el 15 de septiembre de 1936. Es fácil suponer lo que siguió. Él, que había quedado exento del servicio militar, pasaría a desempeñar servicios médicos en el bando sublevado. Lo que ya no se entiende tan fácilmente es que la Universidad no renovara en 1938 su contrato de Profesor Auxiliar, en lo que probablemente tuvo que ver la propia voluntad de Dr. Prada. Así pues, en los siguientes años pasará consulta como especialista de pulmón al lado de su tío don Primo Garrido.

Del Dispensario al Sanatorio de los Montalvos

Como dato curioso hay que señalar que en esta ciudad primero hubo director de Dispensario Central de Salamanca que el centro físico y material como tal,



Gracias a sus desvelos y su celo Salamanca fue la primera provincia de Castilla y León que comenzó a desarrollar con éxito la lucha antituberculosa

que lógicamente se estaba tratando de establecer y que fue instalado provisionalmente en un hotelito frente a la plaza de toros, en agosto de 1932 (foto adjunta)¹⁹.

Pero como entonces la población provincial estaba más dispersa que en la actualidad, y no existía la facilidad de transporte que en nuestros días, era necesario que se estableciesen otros centros sanitarios a nivel provincial, como en efecto se hizo. De esta suerte a fines de noviembre la prensa local anunciaba la proximidad de la puesta en marcha de uno de estos establecimientos en Peñaranda y poco después, el 7 de diciembre de 1932 se daba cuenta de ello con las siguientes palabras: *Acto brillante en Peñaranda en la inauguración del Centro Secundario de Higiene. Asistieron altas personalidades sanitarias. En el referido*

*acto habló unas palabras el Dr. Prada Garrido*²⁰.

La labor de un dispensario consistía en ser centro de reclutamiento y clasificación de los afectados por tuberculosis, prevenir la enfermedad mediante la vacunación y la prueba de la tuberculina, y, en una palabra, la lucha contra la TB. El cometido del Dispensario fue expuesto por D. Ambrosio en uno de sus artículos de divulgación científica²¹. De manera que no es exagerado decir que gracias a los desvelos y al celo de D. Ambrosio fue Salamanca la primera provincia de Castilla y León que comenzó a desarrollar con **éxito la lucha antituberculosa**²².

Los sanatorios, en cambio, se concibieron como centros de hospitalización. Después de diversos estudios sobre el lugar más adecuado para construir el sanatorio antituberculoso provincial de Salamanca, siendo uno de los propuestos la Sierra de la Tonda en las estribaciones de la Sierra de Béjar, se optó por el sitio de los Montalvos, colocándose la primera piedra el 25 de abril de 1935. Con la guerra se paralizaron las obras, y la mayor parte de los médicos de Salamanca fueron militarizados. Acaba la contienda, reanudadas las obras en 1941, aquel mismo año comenzaron a llegar los primeros enfermos. D. Ambrosio fue nombrado **Director del Sanatorio de los Montalvos** en enero de **1948** (entonces denominado de Martínez Anido), comenzando su gestión como el primer director que tenía este importante centro, cargo o título desde luego por sus méritos singulares, que no sin más ni más. Ese año se empezó a implantar la fotoseriación radiológica para la detección precoz de la tuberculosis respiratoria.

Según el Decreto de 4 de diciembre de 1945 en toda España se dedicaría una fecha, el llamado "**Día de la flor**", para hacer cuestionaciones para dedicar la recaudación a la curación de la tuberculosis. Ese día sería fijado por las autoridades locales. En 1948 el Gobernador de Salamanca lo puso en el día 21 de septiembre. Con ocasión de ese día el Dr. Prada Garrido publicó en los periódicos locales diversos artículos de divulgación científica, como también venía haciéndolo en diferentes fechas. He aquí un resumen, de artículos.

Día 2-XII-1932: *El papel del Dispensario en la lucha antituberculosa.*

Día 21-XII-1932: *La importancia social de la tuberculosis.*

Día 2-I-1933: *La durabilidad de la tuberculosis.*

Día 8-IX-1948: *Importancia social de la Tuberculosis.*

Día 10-IX-1948: *Contagio y Herencia.*

Día 15-IX-1948: *Medidas de profilaxis antituberculosa. La lucha antituberculosa.*

Día 18-IX-1948: *Patronato Nacional*

antituberculoso: *Su labor*.

No quedan reseñadas todas las publicaciones que dio a la imprenta en los siguientes años.

Ir con el siglo. Cargo de mucha dificultad y responsabilidad

Ciertamente D. Ambrosio supo ir con su siglo, y no sólo cronológicamente (recordemos que nació en diciembre de 1900), sino con los avances científicos de su especialidad, que por suerte para la humanidad fueron muchos.

Estar al frente de todo el complejo del sanatorio era tarea difícil y de mucha responsabilidad. Se trataba de un centro que superaba las 500 camas, en el que había que atender no sólo a los enfermos, sino también dirigir al equipo de médicos con su jefe clínico, y todo el conjunto de ayudantes, celadores y restante personal, es decir, había que hacer marchar diariamente a todo un entramado social, económico y sanitarios. Una ligera idea de aquella complejidad la proporciona *El Adelanto*, cuando con ocasión de la inauguración oficial del Sanatorio por Franco, escribió:

*Recibieron a su Excelencia,... el doctor Prada Garrido, los 8 médicos del Sanatorio, dentista y otorrino, los dos padres mercenarios y las 28 monjas de la misma orden*²³.

Por otra parte, por el Sanatorio pasaron durante su periodo de director prestigiosos especialistas, y hasta figu-

ras pioneras de la cirugía torácica²⁴, como el cirujano Carmelo Gil Turner (de 1952 a 1954). Si toda esta labor era esencial, no menos trascendente fue ir pasando de los tradicionales medios terapéuticos como la sobrealimentación, el reposo y aireación, las sales de oro y los preparados de calcio, a la aplicación de las nuevas terapias. La aplicación de éstas requerían estar al día de las innovaciones que se iban produciendo, como la aplicación de la fotoseriación, la **estreptomina** (de S.Wakmsman y A. Schatz, 1944), el **ácido paraaminosalicílico** (PAS) y **las hidracinas, la isoniacida** (1952), que consiguió hacer la tuberculosis curable en la mayoría de los casos, hasta la más reciente **rifampicina** (años de 1960) que acortó los tiempos de curación.

Estar al día significaba no sólo conocer las medicinas que se iban divulgando en revistas científicas, sino acudir a congresos en que adquirir, debatir y transmitir conocimientos. Ese destacado año de 1954, se realizó en Madrid la IV Reunión de Sanitarios españoles.

Por otra parte, es bien conocido que en aquellos años de mediados del siglo XX en el Sanatorio de los Montalvos había un clima de humanidad y de cordialidad, sin faltar hasta el ambiente festivo, celebrando fiestas de disfraces por carnaval, realizándose teatro y cine, y, en cierta ocasión, alguna capea, además de las misas y procesiones y otros actos

religiosos. Todo lo cual se ha de apuntar como positivo en la balanza del haber del que era entonces el director del centro.

Valladolid, 27 de octubre de 1979

D. Ambrosio en los últimos meses de su vida, que ya no se encontraba en buen estado de salud, se fue a vivir con uno de sus hijos a Valladolid. Allí le sorprendió la muerte el 27 de octubre de 1979. Desde Valladolid fue conducido su cadáver hasta Ciudad Rodrigo, para ser enterrado allí en un panteón familiar. En Salamanca le dijeron misa en la iglesia de María Auxiliadora, y se publicó en la prensa la esquila mortuoria. Con todo, a mi juicio, se debería haber destacado bastante más su memoria con motivo de su fallecimiento, pero quizás influyó negativamente en ello haber ocurrido la defunción en Valladolid y ser inhumado en Ciudad Rodrigo.

Siempre eché en falta algún escrito sobre él, a raíz de la fundación de la Real Academia de Medicina de Salamanca, aunque ahora voy cayendo en la cuenta de los motivos. Fue don Ambrosio un doctor muy competente, muy trabajador y profesional, pero algo reservado y poco extrovertido. Fue una figura eminente de la Medicina con muchos años de servicio, que tenía, además del cariño de su familia, el de infinidad de enfermos y de sus amistades, afectos cordiales que él, recíprocamente conservaba imborrables. ♦

¹ Gasalla González, Pedro: *Los Cafés considerados como una de las causas más principales de la Tuberculosis*. (Tesis doctoral). Palabras que se leen en la introducción. Lugo 1893.

² Sánchez Granjel, L.: *La Medicina Contemporánea*. Universidad de Salamanca, 1986, Capítulo V, epígrafe "Luchas sanitarias", págs. 127 - 128

³ Los primeros construidos fueron en Alemania, a fines del siglo XIX.

⁴ Idem la nota anterior.

⁵ La revista *Médica Salmantina* de 1908 en la página 89 da la siguiente noticia: "Se ha constituido en nuestra ciudad el Comité Regional del Primer Congreso Nacional de Tuberculosis, que se ha de celebrar en Zaragoza del 2 al 6 de octubre de este año".

⁶ También de los pueblos pequeños pueden nacer o vivir grandes personajes: De Valero cabe citar a don Francisco Silvero, a don Lázaro Andrés y a don Primo Garrido, más el que estuvo unos años de párroco don Juan Pacheco

⁷ Libro de bautizados de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Valero, signatura 371/7 folio 223 vuelto en el Archivo Diocesano de Salamanca.

⁸ Cuya familia tuvo en Salamanca la farmacia Mirueña

⁹ Véase su biografía en *Salamanca Médica* n° 27, marzo de 2008, págs. 29-31.

¹⁰ Pues vivían en la misma casa, en la Plaza de España, en donde pasaban consulta.

¹¹ *El Adelanto*, 17 de agosto de 1932.

¹² *Memoria de la Universidad de Salamanca*, curso 1924-1925. Aquel año se licenciaron en Medicina 23 estudiantes, entre otros Luis Estella, que consiguió Matrícula de Honor en Dermatología, como lo mismo consiguió Ambrosio Prada

¹³ Expediente profesional, Archivo de la Universidad de Salamanca.

¹⁴ Los de profesor Ayudante y Profesor Auxiliar figuran en su expediente profesional, en el Archivo de la Universidad de Salamanca. Lo de la Beneficencia figura en *El Adelanto* del 17 de agosto de 1932.

¹⁵ *El Adelanto* 17 de agosto de 1932.

¹⁶ Decreto publicado en el periódico ABC el 16 de agosto de 1936

¹⁷ Robledo, R. y Claret Miranda: *Esta salvaje pesadilla: Salamanca en la Guerra Civil Esp.*, pág. 218.

¹⁸ Una guía médica de 1938 (Guías Fag) así lo relaciona al ir exponiendo los especialistas.

¹⁹ Esta fotografía ha sido obtenida de *La Gaceta Regional*, 22 de julio de 1932, autorizada expresamente para esta publicación por la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca. También la primera fotografía, el retrato de don Ambrosio procede del *El Adelanto*, con igual autorización

²⁰ *El Adelanto*, 7 de diciembre de 1932. También se abrieron dispensarios en Ciudad Rodrigo y en Béjar, y además en esta ciudad se instaló el Sanatorio Llano Alto

²¹ El 2 de febrero de 1932. Dice: *Un Dispensario, sería un cerebro, un centro coordinador de esfuerzos, orientador de iniciativas y sugerencias. Y de él dependerían un hospital, sanatorios y colonias agrícolas para los convalecientes. Los aspectos del Dispensario en España, son: 1º Centro de diagnóstico; 2º Centro de observación y distribución de enfermos. 3º Centro de examen sistemático de todas aquellas personas que hayan podido ser infestadas. Es además centro de vacunación, y tiene la misión educativa y cultural para por este medio vaya disminuyendo la enfermedad.*

²² D. Ambrosio en sus publicaciones aporta datos de enfermos de tisis en España, porcentajes con relación a la demografía nacional y a la provincial, datos de coste económicos, etc. para así ir demostrando las ventajas de la profilaxis y de la prevención sanitaria.

²³ *El Adelanto*, día 11 de mayo de 1954.

²⁴ Por ejemplo., D. Rafael Sastre Martín. Véase *Salamanca Médica* n° 15 febrero-marzo de 2006 págs 6-10. Otros cirujanos, han sido Izquierdo Laguna y Ledesma. Han sido jefes clínicos Fernando Sánchez León, Martínez Salinas y Abilio Burgos. (sin considerar si estaba aún en la dirección don Ambrosio, o ya se había jubilado). Le sucedieron como directores Enrique Sala. Fernando Sánchez León Rafael Sastre, Rosa Valdeón.

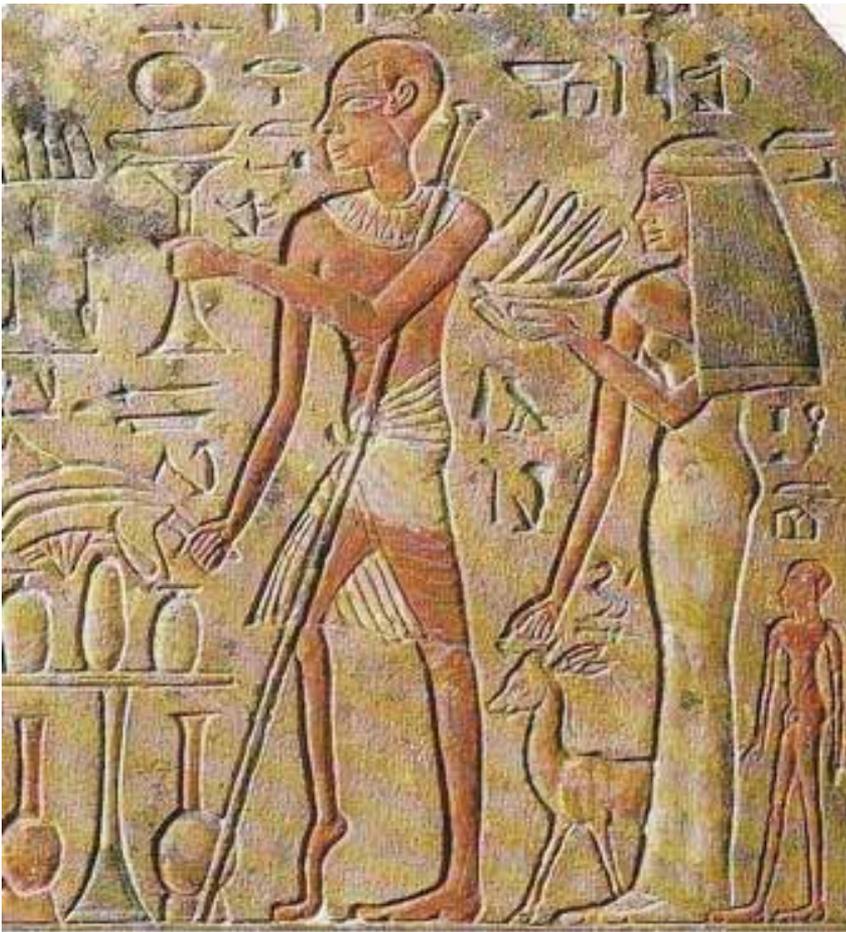
Nota aclaratoria: Al escribir esta semblanza necesariamente por falta de espacio y por apartarse del tema, he de obviar la historia de la lucha contra la tuberculosis, la vacunación, la prueba de la tuberculina, los congresos de neumología, la historia del Hospital de los Montalvos, etc. Pueden consultarse, entre otras obras, las siguientes.

- *Historia del Sanatorio Los Montalvos (1935-1986)* tesis doctoral por Antonio Medina Alarcón.

- *Recuerdos de los Montalvos*, por Dámaso García García.

- *El Sanatorio de los Montalvos*, por Miguel García Figuerola y otros.

- *Contribución al estudio de la epidemiología de la tuberculosis en Castilla y León*, por Abilio Burgos de Prado y colaboradores



La medicina en el Reino de las Dos Tierras es el centro del trabajo. La sanidad formó parte de la propia idiosincrasia política de los egipcios, rodeando a ella de toda una aureola mágica esencial para unos individuos que alcanzaban su plenitud en el Más Allá.

Los médicos del Egipto faraónico La salud es de interés primigenio (II)

Categorías de médicos

Los médicos más eximios eran los del faraón, ya en la III Dinastía (2649-2575 a. C.), el rey Djoser (Netjerykhet, 2630-2611 a. C.) cuenta con un tal Hesire como “jefe de los dentistas y de los médicos de Su Señor”. No obstante los títulos que aparecen en las tumbas, siempre tan complicadas, hacen referencia a aquellos que supervisan y distribuyen las guardias de los médicos, cual es el caso del visir yerno del rey Teti (2323-2291 a. C.), de la VI Dinastía (2323-2150 a. C.), que no era médico sino “superintendente de los dos lados del barco de los doctores de la Gran Casa [el Palacio]”. En el caso, específico, de los médicos aparecen titulaciones tales como: “jefe de los médicos de Palacio o del Señor de las Dos Tierras o del rey o del Palacio”. En el Primer Período Intermedio, Ir-en-akhty se describe, a sí mismo, como: “médico de la corte; inspector de los médicos de la corte; oftalmólogo de la corte; gastroenterólogo; proctólogo e intérprete de los líquidos del *netetet*”; parece ser que existían estudios específicos para los especialistas y sus especialidades, pero como recompensa por el trabajo bien hecho, aunque sus conocimientos anatómicos y fisiológicos del cuerpo humano eran bastante limitados.

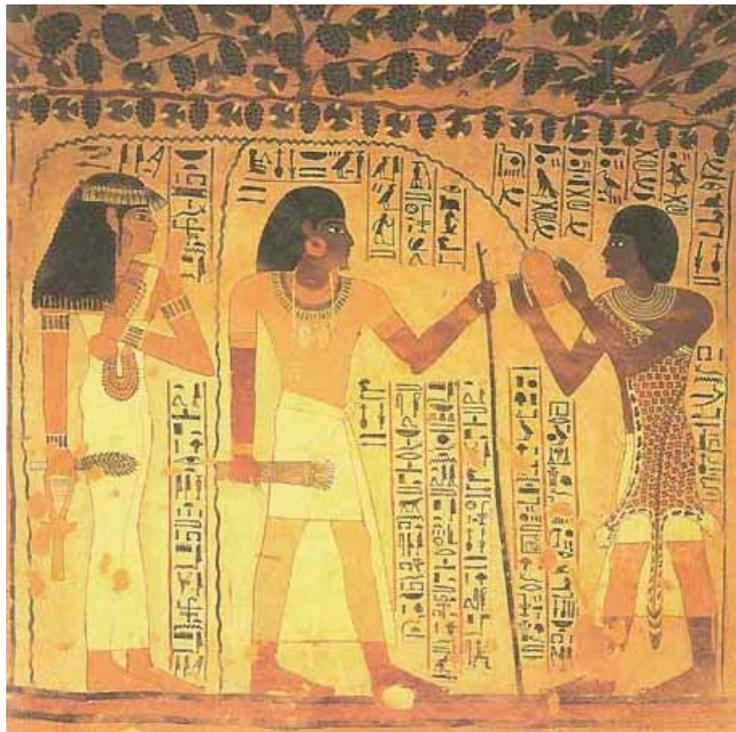
En un texto de la V Dinastía (2465-2323 a. C.), se nos describe la forma de actuar de los médicos del Palacio, en este caso concreto se refiere al visir Neferirkare, en el momento en que estuvo enfermo. «El visir Ptahhuakh había sido arquitecto del santuario solar Setibre de Neferirkare, del que Neferirkare veía la perfección y la excelencia de su obra en cualquier asunto secreto. Ahora bien, subió delante de ellos, pero no pudo descender. Entonces Su Majestad hizo que lo sujetaran e hizo que trajeran una venda. Ahora bien, los hijos del rey miraron, [...] cuando miraron temblaron muy fuerte [...] el encargado de la venda. Entonces Su Majestad le recompensó por ello. Cuando Su Majestad vio que husmeaba la tierra, Su Majestad dijo [...] “no husmees la tierra, husmea mi pie”. Ahora bien, al escuchar todo aquello, los hijos reales y los Amigos que estaban en Palacio, temblaron de miedo» (Autobiografía de Ptahhuakh, apud J. M. Parra, op. cit.). Parece ser que fue en la parte de la terraza superior de un obelisco donde ese personaje se puso enfermo, de repente y el soberano tuvo que ordenar que subiesen a buscarle, como pesaba bastante, quien le bajó se tuvo que arrodillar para no caerse, por lo que el monarca le permitió

que le besase el pie en lugar de echarse a lo largo en el polvo del suelo; el visir sería atendido por los mejores médicos del monarca. «Cuando la calma regresó a la Residencia, Su Majestad hizo que fueran los hijos del rey y el Amigo sacerdote lector, el decano de los médicos. Entonces le dijeron a Su Majestad: “Hay que consultar los libros”. Entonces Su Majestad hizo que fueran a buscar una caja de escritos, [...] pero le decían a Su Majestad que estaba perdido» (Autobiografía de Ptahhuakh, apud J. M. Parra, op. cit.); pero para Ptahhuakh ya había llegado su hora final, por lo que se tuvo que recurrir a algún tipo de ensalmo, pero que no dio el resultado apetecido.

Aunque normalmente su elevado porcentaje de curaciones hacía que los médicos de Egipto fueran muy estimados, asimismo, en el exterior del País de las Dos Tierras, un ejemplo de ello se refiere a un príncipe del Imperio de Mitanni, Estado enemigo habitual de Egipto, que se va a colocar a los pies del denominado rey Sol, Amenofis-Amenhotep III (Nebma'atre, 1391-1353 a. C.), o de su hijo, el faraón impío, Amenofis-Amenhotep IV-Akhenatón (Neferkheprure wa'enre, 1353-1335 a. C.). «Al rey, el Sol, mi Señor. Mensaje de Niqm-Adda,

tu siervo: caigo a los pies del rey, el Sol, mi Señor. Ojalá que mi Señor pueda darme dos servidores, dos servidores de Palacio procedentes de Kush. Dame también un servidor de Palacio que sea un médico. Aquí no hay médico. Mira, pregúntale a Harassa. Y con él te enviaré como regalo [...] cien [...]» (Cartas de El-Amarna 49, apud J. M. Parra Ortiz, op. cit.). Los reyes del País del Alto y del Bajo Egipto, no tenían el más mínimo inconveniente en enviar a sus médicos al extranjero, porque la fama de sus galenos incrementaba la de ellos, que eran sus teóricos formadores, este es el caso de Ramesses II el Grande. «Ahora he conseguido a un médico cualificado. Pariamakhu será enviado ahora para preparar hierbas para Kurunta, rey de la tierra de Tarhuntas; pidió una selección de todas las hierbas, de acuerdo a lo que me escribiste a mí» (Correspondencia de Boghazkoy, apud J. M. Parra, op. cit.). Pero uno de los ejemplos más paradigmáticos es el que referiré en otro epígrafe y que se refiere a la petición del rey de Hatti, Hattusili III para que su hermana se quede embarazada y, a lo mejor, quizás, los médicos egipcios consiguieron el milagro de que una mujer pre-menopáusica (por encima de los 45 años) pudiese ser madre.

La anamnesis era muy importante, preguntando al enfermo por la sintomatología y las circunstancias de la enfermedad que padecía el susodicho, a continuación se exploraba, de visu, el cuerpo del enfermo, con la finalidad de describir su coloración, incluyendo desde la sudoración hasta la típica palidez cadavérica, tal como se manifiesta en el Papiro de Ebers, «Si observas que ha cambiado y que ha atravesado al otro lado del canal, es decir, si ves que su rostro ha adquirido el mismo color que tiene una persona que ha muerto». El médico analizaba los olores que percibía para otra referencia del diagnóstico. A continuación se palpaba al paciente para recoger los oportunos detalles necesarios para diagnosticar la enfermedad, «Si examinas a un enfermo que tenga mal el estómago y encuentras que el estómago va y viene como si fuera aceite en el interior de un odre [...]» (Papiro de Ebers, idem). Para finalizar la Historia Clínica con el análisis de la movilidad de los miembros u otros: doblar el brazo, oclusión mandibular, mover las extremidades inferiores, etc. Un ejemplo es el de un traumatismo craneal: «Instrucciones para una herida abierta en su cabeza, que llega hasta el hueso y penetra en el tepau de su cráneo. Debes sondar la herida aunque tiemble mucho. Debes hacer que levante la cara. Es doloroso para él abrir la boca. Su corazón late demasiado despacio para



hablar. Observas su saliva cayendo de sus labios, pero sin caer del todo. Expulsa sangre por las dos ventanas de la nariz y por sus dos oídos. Tiene agarrotado el cuello. No puede mirar a sus hombros o a su pecho. Debes decir con respecto a él: «Alguien con una herida abierta en su cabeza que llega hasta el hueso y penetra en el tepau de su cerebro. El cordón de su mandíbula; expulsa sangre por las dos ventanas de la nariz y por sus dos oídos y sufre rigidez en el cuello: una dolencia que trataré» (Papiro de Edwin Smith, idem).

3.La anatomía y la fisiología para los médicos del País de las Dos Tierras

Si fallaba el primer tratamiento se realizaba un segundo examen para estudiar la evolución de la herida. «Si ves que en ese hombre su carne se ha vuelto caliente debajo de la herida que se encuentra en el tepau de su cráneo. Ese hombre ha desarrollado un dolor de muelas (*sic*) debajo de esa herida. Si pones tu mano sobre él y percibes que su frente está húmeda de sudor. Los músculos de su cuello están tensos, su rostro colorado, sus dientes y su espalda [...]. El olor del pecho (*sic*) de su cabeza es como el del excremento del ganado menor. Su boca está cerrada y sus ojos demacrados, su cara está como si estuviera llorando. Entonces debes decir respecto a él: «Uno que tiene una herida abierta en su cabeza que llega hasta el hueso y penetra en el tepau de su cráneo. Ha desarrollado un dolor de muelas; su boca está cerrada, su cuello rígido: una dolencia que no trataré» (Papiro de Edwin Smith, idem). Por medio de lo que está escrito en el antedicho Papiro, se demues-

tran las grandes lagunas anatómicas de los médicos egipcios, sobre todo en lo que se refiere a la Medicina Interna: Tenían conocimientos correctos sobre el corazón, el estómago (o «boca del corazón»), el hígado, los pulmones y el cerebro, el bazo y la vejiga de la orina, pero desconocían la existencia de los riñones. Para ellos el corazón era la sede de la razón y de los sentimientos, del cual partían los conductos o *metu*, que lo conectaban con el resto de los órganos internos, estos eran: las venas, las arterias, los tendones, la tráquea, los músculos, los nervios, etc., por ellos corrían todos los líquidos corporales: la sangre, la saliva, el esperma y el aire inspirado, todo esto se va a deber a los embalsamadores, ya que según ellos la enfermedad era el resultado de la acción de

los elementos ajenos o del mundo exterior sobre un cuerpo que nace sano. Ese «algo» nocivo, que se introducía en el interior del cuerpo humano tenía consecuencias negativas para el medio interno, que era una especie de canal principal del que partían y al que llegaban canales secundarios. Ese «algo» era físico y visible (por ejemplo las lombrices) o invisible (por ejemplo la dicotomía entre la enfermedad y el demonio), e inclusive el castigo de una divinidad. «Yo era un hombre ignorante y un loco, que no distinguía el bien del mal; hice una transgresión contra la Cima, y ella me enseñó una lección. Estuve en su mano de noche y de día, me senté en ladrillos como una mujer a punto de dar a luz, llamé al viento, y no vino, libé a la Cima del Oeste, de gran poder, y a cada dios y cada diosa» (Estela de Neferabu, idem). En este caso el único remedio para la enfermedad recibida era mostrar la contricción y el arrepentimiento adecuados por haber faltado al dios que enviaba la enfermedad; pero la cuestión estribaba en saber cuál había sido ese dios maléfico. «Llamé a mi Señora, la encontré llegando hasta mí como una dulce brisa; se mostró clemente conmigo, habiendo hecho que viera su mano. Regresó a mí calmada, hizo que mi enfermedad se olvidara; pues la Cima del Oeste se calma si uno la llama» (Estela de Neferabu, idem).

Los parásitos entraban en el organismo por las heridas, que ponían en contacto al medio interior con el exterior, pero también por los orificios corporales. «Si examinas a un hombre porque le duele el estómago y le duele el brazo y el lado del estómago. Hay que decir respecto a ello: es la enfermedad *wadji*. Hay que decir respecto a él: algo ha entrado en su boca. La



muerte se aproxima» (Papiro de Ebers, idem). Esta alteración o déficit vascular era producida por un cuerpo extraño invisible y que viajaba por el medio interno, por los *metu*. «Se comprende así que para ellos fuera completamente lógico que Nut pudiera tragarse todos los días al dios Sol que, después de recorrer el cuerpo de la diosa durante la noche, era parido de nuevo cada amanecer. Igual de lógico que Seth pudiera quedarse embarazado tras comer una lechuga impregnada con el esperma de su sobrino Horus; una preñez destinada a socavar su hombría y resultado de un pérfido plan de la diosa Isis, que así vengaba una de las muchas barrabasadas que su hermano le había hecho a su hijo» (J. M. Parra Ortiz, op. cit.).

4.El Sistema Nervioso Central y sus lesiones

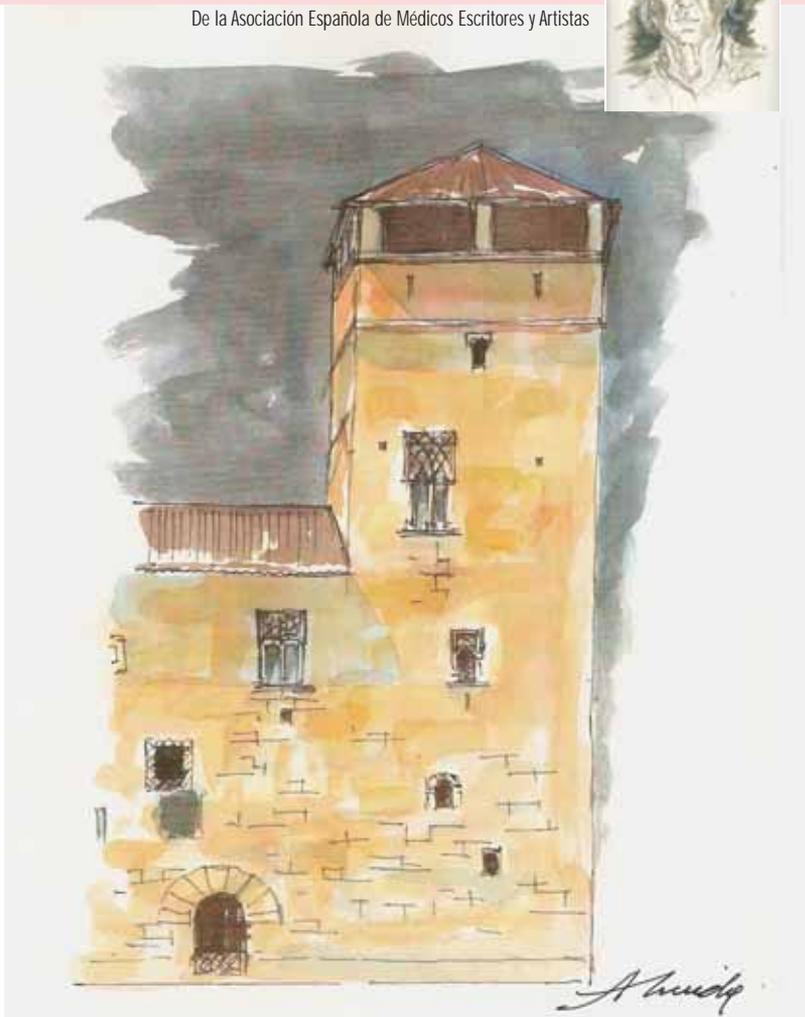
Resulta sorprendente que los médicos egipcios no llegasen a relacionar al cerebro como el órgano rector del organismo y principio esencial de las funciones sensitivas y motoras, cuando sabían, perfectamente, que cuando sufría lesiones, el efecto subsiguiente eran las hemiplejias o parálisis de la mitad del cuerpo heterónimo. Como el cerebro presenta lo que se define como bilateralidad, está claro que el escriba se confunde cuando indica, taxativamente, que la lesión produce daños en la parte homónima del cuerpo y no en la contraria, como es en la realidad. «Si encuentras una hinchazón formándose en el exterior de ese golpe que está en su cráneo. Su ojo está torcido debido a ello, en el lado de la herida que está en su cerebro. Anda cojeando con su planta en el que se encuentra la herida de su cráneo» (Papiro de Edwin Smith, idem). Tampoco eran capaces de identificar las lesiones de la médula espinal y su repercusión somática. «Lo encuentras sin conocer sus dos brazos y sus dos piernas debido a ello. Su falo

está erecto debido a ello y orina gotea de su pene, sin que él lo sepa. Su carne ha recibido viento. Una eyaculación llega a su pene» (Papiro de Edwin Smith, idem). Por todo ello es por lo que al tener un desconocimiento importante anatómico, no utilizaban la cirugía mayor, salvo para la traumatología. Era en estos momentos de desconocimiento, cuando entraba en juego la magia, el paciente se sentía reconfortado cuando era consciente de que las fuerzas positivas se iban a oponer a las malignas. «Aquello que hay que decir como ensalmo sobre esta medicina: ¡Repelido es el enemigo que se encuentra en la herida! Expulsado es el mal que se encuentra en la sangre, el adversario de Horus, en cada lado de la boca de Isis. Este templo no se viene abajo; no hay enemigo de los conductos en el interior. Estoy bajo la protección de Isis; mi rescate es el hijo de Horus» (Papiro de Edwin Smith, idem).

Con amuletos y encantamientos, la magia se utilizaba como medicina preventiva o profiláctica. Además la clase alta egipcia poseía una más que aceptable higiene, en forma de baños y letrinas. El faraón concedía a sus súbditos más próximos una que se puede como denominar “sanidad pública”, y lo mismo les ocurría a los trabajadores que se encargaban de laborar en los grandes proyectos faraónicos o estatales de construcción, a todos ellos el soberano les enviaba médicos para que cuidaran de su salud, existen varios ejemplos de ello en lo que se ha dado en llamar como “el cementerio de los constructores de las pirámides”, que se encuentra situado al Sur de la llanura de Guiza, donde se han observado casos abundantes de artrosis degenerativa causada por cargar grandes pesos y esto favorecería, además, la presencia de huesos rotos o fracturados, con signos de curación que son los callos de soldadura típicos de las fracturas óseas, en huesos bien alineados, por lo que todo uni-

do a alguna amputación, va a demostrar la existencia de traumatólogos experimentados y específicos, para los tratamientos de estas personas.

«Una tumba de la XX Dinastía nos ofrece la prueba al mostrarnos un grupo de artesanos en plena labor y, junto a ellos, la presencia de al menos un médico. La escena, que decora la tumba de Ipy (T 217) en Deir el-Medina, está llena de vida y muestra los azares del trabajo artesano. Una docena de trabajadores se afana decorando y tallando un baldaquino, junto al cual se está terminando una columna. En la parte de la techumbre, un trabajador que parece haber sufrido una dislocación en el hombro recibe el tratamiento adecuado por parte de un médico; éste le aplica una técnica tremendamente similar (al decir de los médicos) al primer paso de la moderna “maniobra de Kocher” para el mismo trauma. Mientras, en la base del baldaquino un trabajador interrumpe momentáneamente su labor para recibir los cuidados de un médico, que se afana en sacarle un cuerpo extraño del ojo ayudado por una finísima varilla. Por encima de ellos, el “pupas” del equipo sufre un contratiempo tras otro. Las esquirlas producidas por un artesano que talla la techumbre del baldaquino le han entrado en el ojo cegándolo; pero lo peor es que sus alaridos han sobresaltado a su compañero más cercano, que suelta su martillo que va a parar, dónde si no, justo sobre el pie de nuestro desdichado amigo. Claro que el remate de sus desgracias sería que se le cayera encima, como tiene visos de ir a suceder, el maestro escultor que da los últimos retoques al capitel de la gran columna situada junto al baldaquino. ¡Todo un compendio de la elevada peligrosidad laboral en el valle del Nilo!» (J. M. Parra, op. cit.). La minuciosa burocracia de los egipcios va a dejar, perfectamente, reflejada múltiples ejemplos, como el de Mery-Sekhmet y Baki, que se pusieron enfermos al final de una semana del 4º mes de la inundación de un año del reinado de Seti II (Userkheprure setepenre, 1214-1204 a. C.). «Los dos últimos días laborables (7º y 8º) no fueron a excavar en la tumba del rey, pero el fin de semana recuperó un tanto a uno de ellos. Al comienzo de la semana siguiente (día 11º), Meri-Sekhmet pudo ir al Valle de los Reyes con sus compañeros, pero se encontraba tan débil que no pudo trabajar y así estuvo tres días (del 11º al 13º). Mientras, Baki seguía en cama. El esfuerzo de Meri-Sekhmet le provocó una recaída y tuvo que pasarse los siguientes nueve días (del 14º al 23º) en casa. Mientras, Baki se había recuperado y el día 16º acompañó al equipo a la tumba, mas no pudo trabajar en ella, como tampoco el día siguiente. Se reincorporó definitivamente al trabajo el día 18º. El grupo aún hubo de esperar al día 24º para que Meri-Sekhmet venciera definitivamente a su enfermedad y comenzara a trabajar de nuevo» (J. M. Parra Ortiz, idem). ♦



Salamanca gótica (y V) Casa de Doña María la Brava, Torre del Aire y Torre del Clavero

Casa de Doña María la Brava

Se halla situada en la plaza de los Bandos, así llamada en alusión a las luchas partidistas mantenidas entre los bandos congregados alrededor de las parroquias de San Benito y de Santo Tomé, en la misma plaza donde se encontraba esta última iglesia, que fue derribada en 1855. La paz entre los bandos se consiguió por la intervención de San Juan de Sahagún, en 1476, al firmar un pacto de concordia en una casa de la calle de San Pablo, muy cerca de la torre de Villena y de la Cueva de Salamanca, hoy residencia universitaria. Su puerta adovelada se ha integrado en la edificación moderna, en la que está tallada una inscripción en latín que dice: “La ira genera odio, mientras la concordia se nutre del amor”. Para Álvarez Villar, en cambio, sería el lema del linaje de los Paz.

En la actualidad existen serias dudas de que habitase la casa tan vengativa dama, ya que fue edificada por su nieto don Gonzalo Rodríguez de Monroy en la

última década del S. XV, sobre el solar de la mansión anterior. La casa ha sufrido muchas reformas interiores desde el S. XVII hasta la actualidad y ha servido para los más diversos usos. Tras albergar dependencias del Colegio Oficial de Farmacéuticos, en la segunda mitad del S. XX pasó a ser propiedad de Caja Duero y en la actualidad está siendo remodelada interiormente, al parecer como sala de exposiciones. De todas formas su portada principal conserva su traza original de finales del gótico.

La puerta es de arco de medio punto, de grandes dovelas, sobre la que hay un balcón de hierro del S. XVII y todo ello enmarcado por un alfiz quebrado decorado con bolas. La toza-dintel del balcón, que sin duda tiene su origen de una ventana rasgada, es de una talla primorosa con decoración de cardinas, tema floral característico del gótico tardío, y en relieve sobre elevado está tallado el blasón de los Enriquez con corona real como descendientes del rey Fernando III. A

ambos lados de la barandilla, sobre las dovelas, se pueden ver los escudos de los Monroy y de los Maldonado.

El edificio no puede tener mayor sencillez, pero es de una elegancia suprema por el contraste entre la fina sillería y los relieves de la talla, en el punto justo del equilibrio decorativo. Llama la atención la perfecta simetría de su fachada: cosa inusual en el gótico. Si bien es cierto, queda descentrada en la visión en escorzo cuando se observa desde la plaza de los Bandos. El interior es intrascendente desde el punto de vista artístico.

Torre del Aire

Se conoce a este palacio por ese nombre en razón a su aspecto airoso y esbelto y fue construido por los señores de Fermoselle a mediados del S. XV. Se le ha llamado, también, de las cuatro torres, creando así la duda de que en un tiempo pasado hubiese tenido tres torres más, cuando posiblemente se hacía referencia a un antiguo propietario: el barón de las

Cuatro Torres. Hipótesis sostenida por Gómez Moreno. Sin embargo, según la vista que hizo de Salamanca el pintor flamenco Anton van den Wyngaerde en 1570 desde el Teso de la Feria, puede apreciarse que el palacio tenía una torre en cada uno de sus cuatro ángulos; aunque no deja de ser aventurado tomar esta fuente como un documento fiable. En esa vista de Salamanca se ve la torre de la Catedral Nueva a medio concluir y, por descomento, no se ven las de la Clerería, porque aún no se habían proyectado.

Se encuentra situado este edificio en la plaza de Santa Eulalia, creada merced al derribo del antiguo palacio de Correos en 1975, pero tiene mejores vistas desde la plaza de la Constitución, en plena Gran Vía. Este espacio, hasta 1917 estaba ocupado por numerosas casuchas que se derribaron en el más ambicioso proyecto vial de la ciudad para desviar la cada vez mayor circulación que tenía que atravesar la Plaza Mayor y que culminó, casi un siglo después, en 1974. Se aprovechó el puente de Domingo Soto, construido en el S. XVI, para salvar el arroyo que discurría entre el convento de Santo Domingo y el de las dominicas Dueñas, pero en esta ocasión transitando bajo el arco del puente, para derivar la circulación norte-sur de la ciudad.

Aunque se le colocó un tejadillo, a mí me recuerda a las torres de San Gimignano, un pequeño pueblo de la Toscana italiana que me impactó sobremanera la primera vez que lo vi, allá por la década de los setenta: en aquel entorno uno tiene la sensación de que el tiempo se hubiese detenido en el Medioevo. La torre es de sillería y el resto de mampostería y los huecos se me antojan distribuidos de forma aleatoria. Las ventanas, tres de ellas geminadas, con bellos alfiles decorados con tracería flamígea denuncian su función de mansión señorial más que de fortaleza. Cabe señalar que no todas las ventanas son originales. Este monumento perdió su uso nobiliario en el S. XVIII, pasando a servir a los más diversos menesteres y hoy es Residencia universitaria femenina.

Torre del Clavero

Es una construcción de finales del S. XV que se atribuye a Don Diego de Anaya y a Don Francisco de Sotomayor, ambos claveros mayores de la Orden de Alcántara; de ahí le viene el nombre. A pesar de ser torre, se duda si tuvo algo que ver con la defensa de una fortaleza, pues tiene



más carácter decorativo que defensivo. Presenta grandes analogías con la torre del castillo de Benalcázar, del valle de los Pedroches de Córdoba. Casi mejor, podría decirse que es una copia, máxime si en las dos edificaciones está presente el escudo de los Sotomayor; aunque bien podría tratarse de otra rama del mismo linaje más que de la misma familia. No obstante, esto no es excluyente para que el torreón de Salamanca fuesen los restos de una fortificación de mayores dimensiones, que hubiese desaparecido con el devenir del tiempo.

La torre salmantina es de una gracia indudable, con una planta cuadrada que al ganar altura se hace octogonal y cada cara de la pirámide tiene un garitón de base cónica con ornamentación cordada, formando rombos que recuerdan a las decoraciones moriscas y llevan alternativamente escudos de los Anaya y Sotomayor. Van coronadas por cupulillas terminadas en bola, que “se recortan en el cielo dibujando una especie de corona feudal”, en palabras de Pedro Antonio de Alarcón. Parece que con anterioridad la torre iba coronada por almenas, que se cambiaron por la techumbre actual en el S. XVIII. La cornisa va rematada con un friso de arcos ciegos. Pienso que quizás se libró de ser desmochada, como lo fueron otras de la misma época, precisamente por su reconocida

belleza. El interior es de reducidas dimensiones, lo que dificulta encontrarle destino adecuado, y su actual propietario es el Ayuntamiento. Tiene cinco plantas que se comunican por una escalera de caracol.

Dentro de la arquitectura civil del S. XV existen mansiones muy meritorias, muchas de las cuales han sufrido transformaciones importantes a lo largo del tiempo que han desvirtuado su valor original o lo han restringido a una parte del edificio, por lo que no voy a extenderme en su descripción o datos históricos; de ahí que sólo haga mención de algunas de ellas. Es el caso del Palacio de Montellano, conocido como convento de la Trinidad Calzada, situado en la calle de Zamora, frente al palacio de Rodríguez Figueroa (en la actualidad Casino de Salamanca). Se trata de un edificio anodino, que tuvo dos torres, en el que sólo se conserva la puerta de arco de medio punto de grandes dovelas de la época, y en el interior, el claustro de los trinitarios del S. XVII. La fachada de la iglesia del mismo siglo es de muy dudoso gusto y se estructura en tres cuerpos de estilo barroco tedioso, con una portada de doble arco con pinjante. El Palacio de Rodríguez Manzano en la plaza de la Libertad, del linaje de los que dieron muerte a los hijos de doña María la Brava, hoy reconstruido totalmente por dentro para albergar modernas dependencias administrativas del Ayuntamiento de Salamanca. La Casa de los Solís en la plaza de Los Bandos, de la que sólo queda una ventana con dintel primorosamente labrado, incluidos en una edificación neoplateresca de 1928, propiedad de Telefónica, que merece citarse aunque sólo fuese porque en ese palacio se hospedó Felipe II cuando vino para contraer matrimonio con D^a. María de Portugal, en 1543. La Casa de Santa Teresa en la calle de los Condes de Crespo Rascón, vinculada a la estancia de la santa andariega en Salamanca, que pertenecía a Juan de Ovalle, casado con una hermana de la fundadora de las carmelitas y donde, según la leyenda, escribió el poema “Vivo sin vivir en mí, / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero.... La Casa de la Tierra, en la plaza de Sexmeros, a la que ya me he referido con ocasión de la portada románica de San Julián, que conserva una ventana con hermosa tracería gótica. El Palacio de Abrantes en la calle de San Pablo, con su torre desmochada, sede actual de una discutida colección de arte oriental, que conserva la más bella ventana gótica geminada de Salamanca, y algunos restos más desperdigados por la ciudad. Y con esto doy por concluida la lista de monumentos de la Salamanca gótica, dignos de ser reseñados. ♦



Jerónimo Prieto

Un roto de viento

La Dra. Ana M^a de Cecilia nos presenta en esta sección parte de su colección de pintura y escultura y lo que le sugieren, pluma en mano, estas obras.

Os digo que hay cosas tan sorprendentes que no podemos hallarle explicación por mucho que nos esforcemos. Cosas que llamamos del más allá y por las que algunos han sido quemados en la hoguera por herejes. Yo mismo, en mis recorridos por los caminos, he oído contar historias de almas en pena que causaban la sensación de frío aunque no podías verlos, objetos que se incendiaban sin que mediara fuego alguno, animales que aullaban durante días percibiendo la muerte de un ser cercano que nadie más conocía, presencias intangibles, augurios que se cumplían, noches de vendavales inexplicables.

Ya hace siglos que los hombres consultaban sus oráculos en busca de consejo y que, tras ello, conducían a batallas que previamente pensaron perdidas y sin embargo vencieron; otros creyeron en los sueños y acumularon fama y riquezas por seguir las indicaciones que en ellos vieron; algunos fueron profetas y por ello perseguidos, más sus profecías se hicieron ciertas. ¿Qué sabemos nosotros?

Hoy nos reunimos aquí y otros irán viniendo. No tenemos nada y sin embargo mucho tenemos, porque las riquezas pueden perderse y también la juventud, incluso la vida, pero nadie puede adueñarse de nuestro pensamiento. Si nos acosan, nos exprimen o nos causan dolor podrán arrancar de nuestros labios palabras que nunca deseamos haber pronunciado, podrán obligarnos por la fuerza a renunciar a nuestras creencias o desposeernos de riquezas materiales, pero no podrán arrebatarnos el don que tenemos.

Muchos quieren negarnos, unos por envidia, otros por miedo. La gente teme lo que desconoce o se enfurece por no conocerlo, no aprende, no escucha, no atiende, no mira dentro de sí y explora su mente, no se esfuerza, no intenta llegar al conocimiento: sólo pretende hacerte como ellos. Cuánta verdad es que la masa es la que impulsa la vida, que si fuéramos pocos nos iríamos perdiendo en divagaciones por el camino, que la experiencia de unos otros podrán aprovecharla para seguir adelante, más es necesario que haya pastor para que el ganado haga camino y no ande esparcido buscando el pasto sin encontrarlo, pues así los privilegiados intuyen, piensan, creen, buscan y hallan la senda para que donde luego transitan los demás para que el conocimiento llegue más allá, más lejos, más profundo.

**Nuestras historias
no hacen crecer las
cosechas, no traen
la lluvia ni apaciguan
el ganado en noche
de tormenta, pero
descansan el alma
inquieta invitándola
a ignorar su miseria
y su tristeza**

Nos llaman desarrapados. ¿Qué nos importa? No entienden que no buscamos con afán techo bajo el que cobijarnos, que nos alimentamos con poco. No entienden que para nosotros vivir no significa poseer, sino pensar. Es verdad que para ello precisamos que el cuerpo tenga su sustento, por eso mendigamos, por eso relatamos historias o cantamos y obtenemos unas monedas, por eso tendemos la mano o el sombrero y damos las gracias a la caridad.

Si ahora mismo yo dijera que hay una mujer desnuda entre nosotros me tomaríais por lunático. Podría describiros su cuerpo, su rubia cabellera, su carne prieta, su descaro, y quizá algunos se pusieran a buscarla entre la multitud, pensando que si puedo retratarla con mis palabras la habré visto en algún rincón, pero otros seguirían creyendo que pretendo un engaño con algún fin. Sin embargo, si yo os dijera que esa mujer está aquí mismo, delante de vosotros, y que se llama IMAGINACIÓN, sonreiríais con indulgencia, pues enseguida me habríais comprendido. Asentiríais con la cabeza y no os extrañaría, pues podríais verla vosotros también.

Ahora suponed que unos esbirros llegan hasta nosotros con aviesas intenciones, que nos acusaran de tener una mujer desnuda dando escándalo público, que se empeñaran en buscarla y perseguirla, que quisieran azotarnos si no confesáramos el

escondite. Cubriríamos sin duda su cuerpo con andrajos, cambiaríamos el color de su cabello, o simplemente la haríamos desaparecer para siempre. No serían capaces de encontrarla; ni con monedas, ni con promesas ni con castigos podrían hallarla jamás. Quizá algunos de nosotros pudiéramos asegurar haberla visto por miedo al castigo o por codicia, pero aunque nos detuvieran de uno en uno no llegarían a verla jamás, porque nosotros la habríamos borrado con nuestra imaginación del mismo modo que antes la percibimos viva y desnuda.

¿Os dais cuenta? Ese es nuestro don, nuestra alegría y nuestro pesar, nuestro premio y nuestra carga. Podemos hacer magia, dar vida, adivinar el futuro, crear un pasado, provocar una muerte sin rastro, encender la ilusión o fabricar las penas del purgatorio, podemos despertar la ternura, inflamar el amor, abocar al odio, y luego, hacerlo desaparecer todo de modo que donde antes hubo algo se encuentre sólo un roto de viento.

Nos llaman fabuladores, más acuden a nosotros cuando el insomnio no les da tregua, nos avisan para que enseñemos a sus hijos a soñar, para que les permitamos conocer el mundo sin mover los pies, para que pongamos en sus lástimas el bálsamo que procuran las bellas palabras. Nuestras historias no hacen crecer las cosechas, no traen la lluvia ni apaciguan el ganado en noche de tormenta, pero descansan el alma inquieta invitándola a ignorar su miseria y su tristeza. Les obligamos a reír y, sin piedad, les mudamos la risa en llanto, los inflamamos de esperanza y luego con un soplo los posamos en la tierra.

Tal vez estéis cansados y temáis al nuevo día, pero entonces contempláis un resquicio de cielo amaneciendo y allí mismo encontráis dibujada la historia que ya os está naciendo en el pensamiento: sirenas que prometen perlas en el fondo de los mares, islas que extienden sus playas rubias, tibias de sol, tesoros enterrados y rincones que ocultan planos para encontrarlos, muertos que se levantan, hombres que baten sus espadas, niños que atraviesan los espejos, muchachas con piel de agua fieras como guerreros, enfermos que sanan, mundos inertes que conservan animales fantásticos, tabernas y puertos, montes y ríos, estrellas o simplemente farolas. Lo que fue, lo que será, lo que nunca será, lo que vuelve, lo que nos gustaría ser.... Todo. ♦



Jerónimo Prieto: *Sin título*, óleo sobre tabla. De la Colección José Luis González-Ana M^a de Cecilia

FOTOGRAFÍA: SANTIAGO SANTOS



Por Juan Ángel CABALEIRO ROSA

PRIMER PREMIO EN EL VII CERTAMEN LITERARIO DE RELATOS CORTOS DEL COLEGIO DE MÉDICOS

Historia del portugués

No habían pasado ni dos semanas desde que salí del hospital cuando decidí volver. Quería ver a Maldonado una vez más, antes de tomar el tren a Lisboa, ya definitivamente. Quizás no me reconociera, pensé mientras subía las escaleras de mármol hasta la segunda planta. Madrid estalla de calor en verano, pero son pocos los que se quedan para comprobarlo, noté sorprendido. Apenas me crucé con dos enfermeras que me ignoraron, o fingieron ignorarme. Por una de las ventanas de la escalera alcancé a ver un trozo de jardín y unas palomas, y a lo lejos, una fuente circular. Luego, ya en el pasillo definitivo, después de dos o tres vueltas por ese laberinto de puertas simétricas, alcancé a reconocer las cortinillas verdes y los tubos transparentes que comunican a los pacientes con bolsas y máquinas salvadoras. Enredado en ellas lo vi. Maldonado dormía. Junto a la suya, vi la cama en la que había pasado mis días más largos, mis meses más largos. Vi la mesa que me pareció pequeña, con el aparato de radio. Vi, desde un ángulo nuevo, todas las cosas de la habitación. Un mundo escueto, pero no menos que un resumen, en definitiva, de todo lo que hay afuera: el cuadro de un hombre con una banda cruzándole el pecho; el de otro hombre herido y casi desnudo que nos mira con compasión; aparatos, algunas plantas recordadas por el sol de la ventana y el patio interior y las puntas de algunas sábanas que cuelgan, y Maldonado, mi eterno vecino tumbado con los pies limpiísimos saliendo debajo de las sábanas. Si abriera los ojos ahora, no me reconocería, comprendí. Ya era otro, para él, ya era uno de los otros que lo miran con lástima o simpatía o simplemente con costumbre profesional. Sentí que había roto sin pretenderlo la lenta y aburrida hermandad que nos unía. El silencio egipcio de las noches y de las siestas, el zumbido zigzagueante de los fluorescentes, el rumor del carro de la comida al rodar, las tácitas interrupciones de la limpieza y de las cápsulas, esas cosas...

La tarde de mi salida Antonia me aconsejó, mientras me conducía a la recepción, que me quedara un tiempo en Madrid. Debía conocer la ciudad, me decía. Yo recogí un bolso con objetos que al parecer eran míos, pero que no reconocí. Salimos. Antonia me indicó el aparcamiento y el pequeño coche blanco en el que subimos y que llamaba su ambulancia particular. Había terminado su turno a las cinco, pero no tenía problemas en esperarme, ¿cómo me iba a dejar solo, después de tanto tiempo, en una ciudad que no conocía? Salimos a una avenida y me preguntó si tenía dinero. No, no tenía, pero no importaba, ella me alojaría en su piso por unos días, hasta que decidiera qué hacer. Tomaría el tren, llegaría a Lisboa y buscaría a mi familia, creo que tengo un hermano que vive en una casa enorme o en el campo, con los caballos, o que trabaja cuidando caballos, no sé. No estaba seguro. Delante del coche siempre había una avenida ancha y casi vacía. Antonia se detenía inútilmente en todos los semáforos, y me miraba y me sonreía. Luego continuaba conduciendo, como si adivinara el momento exacto del cambio de luces. Después de un tiempo nos detuvimos frente a un edificio y bajamos.

El departamento de Antonia era pequeño y viejo, y de una limpieza exagerada. Me enseñó una habitación pequeña con una cama y una mesa de noche. En un rincón había algunos elementos de limpieza y un par de cajas apiladas.

Los primeros días me parecieron indistinguibles de los del hospital, salvo por la ausencia de Maldonado. Me quedaba solo en el departamento casi todo el día, y me costaba habituarme a la idea de que podía salir, abrir la puerta y salir a la calle y caminar sin rumbo y doblar las esquinas y hasta incluso no volver más, si se me antojaba, al departamentito de Antonia. Pero no salía. Iba a la cocina, y de ahí al balcón. Miraba la calle, los árboles, los coches que pasaban o que tocaban bocina sin motivo y sin fin. Después regresaba a mi habitación y me echaba en la cama hasta que oía el ruido inconfundible del ascensor y de la puerta. Era Antonia, que volvía del hospital y que traía las cosas para preparar la cena.

Una tarde me puse a revisar el bolso que me habían dado al salir. Había un libro en portugués que no entendí, unas revistas y un periódico



dico doblado en la página de las carreras. Entonces vi mi foto y la de Maldonado, junto a otros jockeys. En la quinta carrera, decía el artículo, Maldonado podría tomarse la revancha contra Soares (Soares era yo). El duelo sería uno de los atractivos de la tarde. ¿Pero, entonces...? me pregunté.

Fue la primera vez que salía a la calle. Me llevé el bolso y todas mis cosas y me eché a vagar por Madrid. Llegué a la Plaza Mayor, anduve por los bodegones del centro o de cerca del centro. Algunas calles me recordaron calles de Alfama que no recordaba o que quizás ni siquiera conocía. A última hora pensé en regresar al departamento de Antonia. La imaginé preocupada, inocente, generosa. Quizás terriblemente sola también, como yo, con su vida atrapada en ese hospital y en ese departamento ínfimo.

Mientras caminaba de regreso encontré el bar. Fue una intuición o una casualidad. Lo cierto es que había algunos carteles en las paredes que anunciaban apuestas o mostraban la instantánea de un pura sangre cruzando el disco. Había ambiente y lo reconocí enseguida. Entré. Había humo también sobre las mesas y camareros que iban y venían gritando nombres de platos y de bebidas. Al fondo vi más fotos de caballos. Me senté en una mesa junto a unos hombres y me puse a escuchar. Por suerte a nadie le importó quién era. Poco a poco comencé a participar en la discusión. Comprendí que esos hombres sabían poco de turf y sabían de oídas y repetían siempre, con ligeras variantes, lo poco que sabían. Comprendí que ni siquiera eran conscientes de que sabían poco y que eso, precisamente, los convertía en aficionados y los mantenía recluidos en aquel antro decadente. Corregí modestamente algunas fechas. Sentencí rasgos y caracteres de los animales. Les hablé de medicinas y de componendas que ni siquiera imaginaban o que imaginaban mal. Al final, les pregunté por Maldonado y por Soares. Me fui.

Al regresar al departamento traía conmigo algunas certezas:

- 1) Maldonado y Soares (el Soares que andaba buscando y que había sido yo mismo) eran enemigos acérrimos.
- 2) Soares había sido un tramposo. Un cabrón.

relato

3) Soares había provocado una rodada en la quinta carrera, al ver que la tenía perdida.

Medité una y otra vez esas conclusiones, como si me fueran ajenas, o para que fueran ajenas, y esas meditaciones me dejaron en la puerta del departamento.

Antonia estaba sentada en la salita, bebiendo una copa de un líquido viscoso que olía como al bar en el que había estado un momento antes. Noté que había estado llorando. Me había ido con mis cosas sin decirle nada. Pensé en su cuerpo de enfermera poco atractiva y sola. Recordé su sonrisa en cada semáforo mientras me llevaba a su casa en la pequeña ambulancia. Todo era muy complicado.

—No lloro por ti, portugués —me dijo inesperadamente— llo por el señor Maldonado.

Me senté a su lado, sin decir nada.

—No se va a recuperar —dijo.

“No se va a recuperar” decían las enfermeras, en su código interno, cuando alguien había entrado en vida vegetativa. “No se va a recuperar”, murmuraban mientras te cambiaban el suero o mientras recogían sus cosas para el cambio de turno. Los pacientes viejos lo sabíamos. Ahora, esa frase maligna referida a Maldonado ya no era un chisme, un comentario sorprendido o el pie para una conversación. Era la tragedia, era el dolor.

—¿Maldonado?, ¿está segura? —le pregunté inútilmente.

Movió la cabeza y se levantó para ir a la cocina.

Esa noche no pude dormir. Dos días más tarde volví al bar. Los aficionados eran casi los mismos. Invité algo y al rato volví a sacar el tema de Maldonado y de Soares. Desde el accidente las noticias se habían ido espaciando, mes tras mes, hasta desaparecer de los periódicos. Ya no importaban. Soares insistió en preguntar por Soares, por la caída, por la disputa entre él y Maldonado. Una vez más confirmé lo que sabía. Soares lo había palenqueado en el codo, antes de la recta final. Primero había rodado Maldonado, y después él.

A Soares le pareció imposible, pero ya no le quedaban dudas. No le importó saber que era una mala persona. Le importó haber traicionado a su compañero de cuarto, casi un hermano. Ninguno de los dos lo sabía. Enterarse él, y ya no poder hacerlo el otro, era como una segunda traición. Entonces pensó en matarlo.

Se despidió de Antonia y se dirigió al hospital. Pensó que matándolo lo liberaría de esa cárcel inútil que era su cuerpo y que así le haría un último favor. Él mismo iría a la cárcel, a la cárcel real para liberar al otro. Se sacrificaría para compensar a su amigo, al hermano que había hecho durante los meses de hospital, cuando los dos eran como niños recién nacidos, inocentes de todo.

En el tren a Lisboa, Soares me contó la historia. Lo reconocí, porque soy de esta ciudad y porque aquí los periódicos sí hablan de Soares de vez en cuando, de nuestro Soares. Me contó que frente a Maldonado, en su última visita al hospital, no tuvo el coraje para “liberar”, como él decía, a su amigo. Yo creo que la historia fue diferente. Soares no mató a Maldonado, es cierto, pero lo hizo por otros motivos. En Madrid, durante los días que vivió fuera del hospital antes de regresar a Lisboa, Soares fue recuperando su verdadera identidad. Su identidad de hombre malo, egoísta, resentido. La identidad del Soares que dopaba a los caballos y que apostaba en contra de los suyos, la del Soares que no dudó en hacer rodar a Maldonado cuando la carrera era de él. Al entrar al hospital, y al subir las escaleras, se completó esa transformación, y cuando estubo frente a Maldonado, decidí dejarlo ahí, como un vegetal, para completar con un último acto de crueldad y de egoísmo, aquella palenqueada que provocó la rodada de los dos. El Soares bueno, el inocente que durante unos meses ocupó su cuerpo en aquel hospital y trabó amistad con Maldonado, ese Soares se deshizo por las calles de Madrid, poco a poco, hasta desaparecer. Maldonado quizás supo todo, todo el tiempo, quizás le dio una segunda oportunidad y creyó encontrar en el vecino de la cama de al lado del hospital a un verdadero amigo. Eso no lo sabremos nunca. ♦

SIN TÍTULO

Vi tu mirada inundada del rocío
del gélido terror de la indolencia
y sentí la crudeza del hastío
que acompaña el viajar de la existencia.
Tu corazón, sin rumbo y atrapado,
indefenso como una alondra herida
no puede recordar lo que ha luchado
y se niega a encontrarse con la vida.
Se ha cansado de andar por el camino
fatigado del paso requerido,
inaccesible al mundo de la ciencia,
y transita estancado en el destino
como un pájaro triste y desvalido
confinado en la jaula de su ausencia.

Luis Calama

DE SALAMANCA A ZAMORA

De Salamanca a Zamora
voy recorriendo el camino
entre pueblos de la Armuña
y de la Tierra del Vino,
entre pequeñas colinas
y amplias llanuras de trigo.
En las verdes primaveras,
en los tórridos estíos,
en los dorados otoños
y en los inviernos baldíos
voy buscando amaneceres
entre encinares dormidos.
Amanecer a la vida
entre siluetas de pinos,
entre dehesas y huertos,
entre gotas de rocío.
Amanecer de alegría
entre jaras y tomillos,
entre amapolas y espigas,
entre hojas y racimos.
Amanecer de esperanza
en la bondad del destino.
Amanecer de ilusiones
rescatadas del olvido.

M. I. Martín

JOSÉ TOMÁS

(Cuando torea la Fiesta se viste de fiesta)

Dedicaria un poema a su muleta
 Un poema al valor, al noble toro
 Un poema, si yo fuera poeta
 Un poema a su traje grana y oro
 Un poema que narrara la belleza
 de la Muerte, su gran rival y amiga
 Mujer a la que engaña y embelesa
 cuando temple con su arte una embestida
 Un poema con muy poquitas letras
 Solo sangre, emoción, verdad, decoro
 Jose Tomas es el mejor poema
 para explicar la magia de los Toros

Javier Ortiz Rodríguez-Parets

A LA ROJA SELECCIÓN

A la roja selección, ¡fama y gloria!,
 arrinconadas antiguas rencillas
 y aupados por las gentes sencillas,
 para siempre entrasteis en la historia.
 Eterno quedará en nuestra memoria
 el empuje de las de España villas,
 las últimas imbatibles casillas,
 que aguantaron la final victoria.
 Un bosque de temperada firmeza,
 de picas una erizada colina,
 puntales fueron de la magna gesta;
 torres de obstinada fortaleza,
 centro de ordenada disciplina,
 rubia bandera izaron, inhiesta.

Ignacio Dávila

ATARDECER

Desde el adarve mecido
 por el viento del ocaso
 vuela el ánimo, rendido,
 de los afanes cansado
 hacia ese cielo teñido
 en rojo, añil y morado
 que besa a su amada tierra
 en abrazo enamorado.
 Surca el azul, cadenciosa,
 la cigüeña que regresa
 al hogar de la espadaña.
 Allá el fluir que no cesa
 del Agueda en su carrera
 soñando con las espumas
 bravas, lejanas y ciertas
 de la amplia mar oceana;
 y va fecundando tierras,
 fluye reflejando estrellas
 con orillas de arco iris
 con nostalgia de altas sierras;
 se pierde en silencio, leve,
 dejando al alba, con pena,
 rocío en su amplia ribera
 como lágrimas de nácar,
 llorando porque nos deja.
 A lo lejos, como un barco,
 una nube se divisa.
 El verde trigo oscurece,
 se transmuta la arboleda.
 En plata nace la luna,
 la tarde dulce se duerme,
 es la brisa quien la mece,
 sus brazos le hacen de cuna.

Juan Luis Alonso Moro



Por E. CARRASCAL
Catedrático de Histología

Se combinan las lentes (y II)

Galileo Galilei

Galileo le mostró los satélites de Júpiter al gran duque Cosme II de Medicis, con tan sólo veinte años, este le ofreció un sueldo mayor que el que le daban en Venecia. Se habló de un sueldo asombroso para la época: mil coronas anuales. El 10 de julio de 1610 Galileo es nombrado filósofo y matemático del gran duque de Cosme II de Medicis. En septiembre de ese año se asienta en Florencia y abandonó sin más a su fiel compañera, la veneciana Marina Gamba

Los descubrimientos astronómicos de Galileo demostraban el sistema copernicano, lo que presagiaba serios problemas con la Iglesia.

La opinión pública en este momento, el más creativo de su vida, le considera casi una especie de héroe. Galileo está particularmente contento por suscitar el interés del pueblo, y por esta razón, escribe en lenguaje vulgar sus obras mayores, con escándalo de los pedantes. Aparecen los primeros enemigos pero también tiene partidarios ilustres como el padre Clavio, Kepler y Sarpi. Estos han sido los años de la investigación.

A partir de 1611 le atraen el poder y la popularidad alimentados por la soberbia, ése será su plano político-cultural, que le comprometerá sin términos medios en el futuro.

Conjugar el copernicanismo y el dogma es para él un obligado paso entre la tradición y el futuro. “Quienes se opongan citando las Escrituras, sin capacidad para leer otra cosa que la letra impresa, envilecen a la propia Escritura. Es ésta una idea que desarrollará Galileo cuatro años más tarde.

En 1611 viajó a Roma, una parte de la Iglesia defendió a Galileo, pero otra le atacó. El se defendió escribiendo artículos en los que tomaba partido por las teorías heliocéntricas de Copérnico, y atacaba sarcásticamente a sus detractores. Galileo tenía una gran habilidad para ridiculizar a sus adversarios especialmente a los jesuitas que habían adoptado oficialmente el sistema Ptolemaico.

El príncipe Federico Cesi, joven, pero ya una autoridad en los ambientes científicos, lo introduce en la Academia de los **Linceos**, fundada por él. De aquí en adelante firmará, en sus escritos más comprometidos, como Galileo Galilei Linceo.

El **cardenal jesuita Belarmino** tiene gran amistad con el rey de Polonia Segismundo III. En 1612 Galileo presenta su “occholino” a Segismundo III, Galileo quiere granjearse las simpatías de los amigos de Belarmino, a quien Galileo, el año 1614, ofrecería una observación microscópica sobre las moscas, que aparecían “enteramente cubiertas de pelo” y dota-

das de “uñas muy afiladas, con las que se sostienen y caminan sobre el cristal, incluso en posición vertical, colocando la punta de la uña en los agujeros de él”.

Pero los dominicos, el ala conservadora del clero, suspicaz ante toda novedad, olfatean posibles desviaciones dogmáticas. En 1621, muere Cosme II de Medicis, su protector. El dominico Caccini desencadena su ataque. La circunstancia no es propicia para divulgar el nuevo programa copernicano de Galileo.

El 29 de septiembre de 1923 toma posesión del papado el cardenal Maffeo Barberini como Urbano VIII. Galileo era amigo de Maffeo Barberini y había ayudado a su sobrino Francesco Barberini a obtener su doctorado en la universidad de Pisa. En abril de 1624, Roma acoge con fiestas a Galileo. El Papa le recibe particularmente y le concede una pensión para su familia. Pero se elude todo intento de revocar el interdicto del Santo Oficio (emitido en 1616) sobre el copernicanismo. Maffeo Barberini al ser nombrado Papa, no ha perdido el afecto por su amigo Galileo.

En 1624 Galileo presenta su occholino al Príncipe Federico Cesi “un anteojito para ver cercanas las cosas diminutas”, según el cual la pulga es “horribilísima” y el mosquito y la oruga “bellísimos”. El director de la Accademia dei Lincei el 23 de septiembre de 1624 escribe: “este aparatito sirve para contemplar infinitamente la grandeza de la naturaleza, y cuán sutilmente trabaja ésta, y con cuánta inefable diligencia”. El presidente de los «Linceos» y sus colegas –proclives a la promoción del uso del instrumento- no dejaron indudablemente inactivo el antejo donado por Galileo. A **Francesco Stelluti** (1577-1652) debemos la observación microscópica de la abeja. En 1625 aparecieron el “*Apiarium de Cesi*” y la espléndida “*Melissographia Linceada*”, que constituye el inicio de la iconografía microscópica, el aumento óptico pone en evidencia los pelos en todo el cuerpo de la abeja, la compleja estructura de sus patas, intensamente peludas a su vez, la estructura finamente reticular de los globos oculares, debida a un menudísimo y regular afacetamiento. Patas y ojos se representan también en figuras detalladas: y asimismo la diminuta y sorprendentemente compleja estructura del aparato oral. Describiendo, no sin admirado entusiasmo, las estructuras de la abeja puestas de manifiesto por el microscopio, el *Apiarium* denuncia la infructuosa búsqueda del oído en un animal, como la abeja, que está dotado manifiestamente del sentido de la audición: “ni siquiera con el microscopio encontramos los meatos o los pabellones que suelen hacer de vestíbulo receptor”. Pero precisamente el empleo



del microscopio lleva a considerar que la naturaleza elabora corpúsculos de pequeñez notablemente superior a las posibilidades perceptivas de nuestros sentidos. Si discernes con el microscopio muchas estructuras sutiles, debes concluir que existen otras aún más diminutas, tales que escapan y eluden toda la agudeza de los instrumentos por nosotros contruidos”. En 1625, otro miembro de la Academia de los Linceos, **Giovanni Faber de Bamberg**, médico romano al servicio del Papa Urbano VIII, acuña la palabra microscopio por analogía con telescopio, desplazando en adelante la denominación de “occhiole” “occholino” o “perspicillum” de Galileo.

Al margen de este derrotero tomado por los “Lincei” para Galileo ha llegado el momento de escribir la obra que tiene en la mente desde hace años: el “*Diálogo*”.

Consistiría en un diálogo entre tres personajes, el primero se llamaría Sagredo y representaría a un hombre educado e inteligente, el segundo se llamaría Salviati y representaría a un científico inteligente con enormes ganas de especulaciones y discusiones científicas. Por último, estaría Simplicio, un defensor de la antigua ciencia y un contrincante de Salviati con argumentos simples y necios.

El 13 de febrero de 1632, se imprime en Florencia, por la imprenta de los Tres Peces, el “*Diálogo sobre los dos sistemas más comunes del mundo, ptolemeico y copernicano*”, y el mismo año, aunque publicado con autorización, el “*Diálogo*” es prohibido súbitamente. Urbano VIII (Maffeo Barberini) ve que a través de la figura del simple Simplicio, Galileo ha intentado burlarse de él, lo que dolió mucho al Papa, que se consideraba amigo de Galileo. En

la lente que cambió el mundo



consecuencia, dejará que se proceda contra Galileo, siendo este citado a declarar ante la inquisición en Roma.

Fernando de Médicis se hace cargo de los gastos y le proporciona una silla de manos gran ducal. El 13 de febrero de 1633, tras un viaje de veinticinco días, llega Galileo a Roma. Será huésped del embajador Niccolini. El embajador y su esposa le dispensan su consideración y su amistad. Galileo es un invitado de calidad.

El 12 de abril de 1633 Galileo se presenta ante el Santo Oficio. No se imagina que permanecerá allí todo el mes. Galileo espera el segundo interrogatorio en la sede del Santo Oficio; pero no en una celda, sino en la confortable habitación del fiscal. En el aula, el 30 de abril, declara que el "Diálogo" contiene, en efecto, páginas copernicanas, pero que ello estaba bien lejos de su intención.

Tras la confesión, se concede a Galileo que regrese a casa de Niccolini para que esté allí en vez de en la habitación del fiscal. Se sabe, sin embargo, que ya recibe visitas y que se deja ver, en carroza semibierta, en el jardín.

Una semana después, Galileo deja para siempre Roma. Marcha a Siena. La pena de cárcel ha sido ya conmutada por la de confinamiento. El arzobispo Ascanio

Piccolomini le acoge en su palacio y se esfuerza por levantar la moral de su huésped. Invita a personalidades y organiza reuniones que pronto se convierten en debates científicos.

Galileo quería ir a Arcetri donde, en 1631, había alquilado una villa, adyacente al convento de San Mateo, donde viven sus hijas. El Santo oficio le permite ir a Arcetri, pero bajo vigilancia y sin recibir visitas.

Sor María Celeste, la hija de Galileo, una mujer de treinta años, que vive desde pequeña en un convento, sólo ha pensado en servirle de consuelo: "cuando vuestra señoría estaba en Roma, me decía yo para mis adentros: si obtengo la gracia de que él salga de Roma y venga a Siena, me basta; podrá casi decirse que está en su casa. Y ahora no es que esté contenta; es que estoy como loca de verle aquí, cerca de mí". Sor Celeste se ocupa de sus trajes, le hace dulces, coge para él las primeras flores de marzo.

Más tarde, Galileo enferma de artritis que ya no dejará de atormentarle. Sor Celeste, muere el 2 de abril de 1634, creándole un vacío que no se llena, pero a pesar de ello, Galileo entre 1634 y 1637, reanuda la investigación científica, la ciencia, que había abandonado ya dos

veces, vuelve a ser una razón de su vida.

En la primavera de 1636, sufrió una infección en el ojo derecho y poco a poco fue perdiendo visión. El filósofo inglés Hobbes fue a visitarlo llevándole la buena noticia de la publicación en inglés de su Diálogo. También fue visitado por el poeta inglés John Milton. Desde luego, la vigilancia de la casa de un anciano ciego no era muy estrecha y con un poco de discreción Galileo pudo recibir siempre a visitas y a

amigos. Hacia fines de 1637 consigue terminar su última obra.

En enero de 1639, la inquisición permitió, debido a su estado de salud, que un joven llamado Vincenzo Viviani viviese con Galileo y el 16 de abril escribía José de Calasanz, gran amigo de Galileo, al rector de las Escuelas Pías de Florencia: "Y si acaso pide el señor Galileo que el P. Clemente se quede con él alguna noche, permítaselo y Dios quiera que él sepa sacar mucho fruto".

Cuenta su asistente Vincenzo Viviani en 1642: "... le asaltó una fiebre que le fue consumiendo lentamente y una fuerte palpitación, con lo que a lo largo de dos meses le fue extenuando cada vez más, y por fin el miércoles 8 de enero de 1642 por la noche, hacia las cuatro de la mañana, Galileo murió, acompañado por su hijo Vincenzo, su nuera, Viviani, un párroco y dos representantes del Santo Oficio".

Sus restos son transportados por voluntad de Leopoldo de Médicis a la Santa Croce. El monumento proyectado por el Médico será erigido en Santa Croce en 1737, por disposición testamentaria de Viviani. En 1757, el Santo Oficio retira del Índice las obras que tratan del movimiento de la tierra. ♦

BIBLIOGRAFÍA:

Alonso, C.J.: "El proceso a Galileo". Eunsa, Pamplona. 2001
 Arana, J.: "Galileo: el hombre y el filósofo". Atlántida. 1990
 Baldassare Odescalchi, "Memorie Historico Critiche dell' accademia". Roma - MDCCCVI. pag 300 a 302.).
 Banfi, A.: "Vida de Galileo Galilei". Alianza, Madrid. 1967
 Belmonte, I., et al: "Galileo", en Protagonistas de la Civilización, nº11. Debate-Itaca, Madrid. 1983
 Beltrán, A. Revolución científica, Renacimiento e historia de la ciencia (Madrid: Siglo XXI).
 Bempoarad, D., et al: "Galileo Galilei". UCV, Caracas. 1995.
 Brandmüller, W.: "Galileo y la Iglesia". Rialp, Madrid. 1992.
 Cimino B. y Bonelli J. "Galileo" Grandes de todos los tiempos. Prensa Española edt.1970.
 De Gortari, E.: "En torno a la Astronomía". Grijalbo, México. 1984.
 Drake, S. "Galileo": Alianza Editorial, Madrid. 1984.
 Fischer, K.: "Galileo Galilei". Herder, Barcelona. 1986
 Geymonat, L.: "Galileo Galilei". Península, Barcelona. 1969

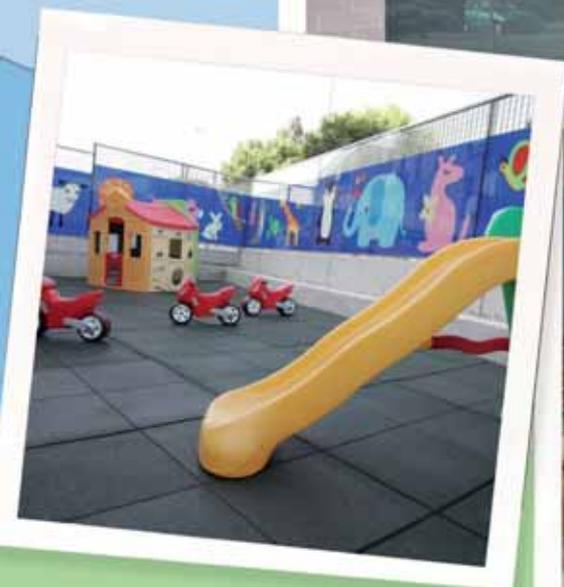
Gingerich, O. "El caso Galileo" Investigación y Ciencia 73, 86-96, 1982.
 Hernández, J. P.: "Galileo Galilei: Mensajero de las estrellas". Lumen, Madrid, 2001.
 Molaro, P. y Selvelli, P. "Proceedings del 53º Congreso de la Sociedad Astronómica Italiana 2009" <http://astro.df.unipi.it/sait09/index.php?m=7>
 Pardo, J. de Santayana: "Galileo". Cinco, Bogotá. 1985
 Pelling, Nick Who Invented the Telescope?. HistoryToday . September 2008
 Popper, K.: "Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico". Paidós, Barcelona. 1994
 Redondi, P.: "Galileo herético". Alianza, Madrid. 1990
 Rossi, P.: "Galileo", Los Hombres de la Historia, nº37. CEAL, Bs.As. 1969
 Shea, W. R. y Artigas, M. "Galileo en Roma. Crónica de 500 días" Ediciones Encuentro, Madrid 2003.
 Thuillier, P.: "Galileo y la experimentación", Mundo Científico, nº26:585-97. 1983
 Vaquero J. M. "Una nota sobre Arias Montano y el uso del telescopio antes de 1575" Revista de Estudios Extremeños, Tomo LXVI, Número I, pp. 551-558. 2010,
 Vaquero, J.M.: "Galileo, La nueva Física". 16 Científicos para la Historia. Nivola eds. 2003.

PSN Bicos

SALAMANCA



CLASES
DE INGLÉS



CARACTERÍSTICAS:

- De 0 a 3 años.
- Abierto todo el año.
- Personal altamente especializado.
- Atención personalizada.
- Horario flexible: 7:30h a 19:30h.
- Pediatra.
- Escuela bilingüe: inglés, castellano.
- Ambiente familiar y seguro.
- Servicio de lavandería.
- Servicio complementario para niños de 3 a 8 años.

OFERTA
COLEGIADOS

HASTA EL
25%
DESCUENTO

 colegio oficial médicos
de salamanca

Solicite información en:

www.psnbicos.es / bicossalamanca@psn.es

C/ Juan Maluquer, 21 bajo - 37007 Salamanca - Teléfono 923 216 810



El doctor Kevorkian y la eutanasia

No conoces a Jack, de Barry Levinson

El fallecimiento, a comienzos de junio pasado, del controvertido médico estadounidense de origen armenio Jack Kevorkian, que llegó a ser conocido como «Doctor Muerte» por su tenaz defensa de la eutanasia, da pie a hablar de una película producida en 2010 para televisión y estrenada muy pronto en España, pero que ha pasado casi desapercibida, seguramente por lo incómodo del asunto que aborda, a pesar de haber sido dirigida por un cineasta tan veterano como Barry Levinson e interpretada en los papeles principales por estrellas de la categoría de Al Pacino, Susan Sarandon, Brenda Vaccaro y John Goodman.

Responsable de las mejores series de televisión creadas en los últimos años, la cadena de pago HBO decidió respaldar la producción a varias bandas de un largometraje sobre la figura de Murad (Jack) Kevorkian, consciente sin duda del potencial polémico de su tema central, que no es otro que la eutanasia, tabú en la mayoría de las sociedades contemporáneas, incluida la nuestra.

Realizada poco después de que su protagonista real saliera de la cárcel, donde había pasado más de ocho años, y parcialmente basada en el libro escrito por uno de sus colaboradores, la película no puede ser juzgada —como ninguna otra, por muy fidedigna que pretenda ser— en función de su hipotética «veracidad», ni siquiera de si está «a favor» o «en contra» del trascendental asunto que aborda. Ésas no son cuestiones específicamente cinematográficas. La primera, porque lo que solemos entender por veracidad resulta materialmente imposible en el cine —y sería engañoso prometerlo o esperarlo—, y la segunda porque depende en buena medida del punto de vista de quien la contemple, máxime cuando se trata de un problema en el que confluyen y seguramente colisionan la razón, la moral, las creencias y los valores de cada cual.

Lo que impresiona sobremanera en *No conoces a Jack*, aparte de su brillantez formal y del espléndido trabajo de sus actores principales, es la seriedad con que está planteada. Cuando las industrias del cine y la televisión se empeñan en hacernos creer que cualquier producto audiovisual es ante todo y sobre todo espectáculo, entretenimiento, evasión supuestamente «inocente», sorprende que una obra co-

mo ésta renuncie al menor rasgo de sensacionalismo y a emplear los recursos emocionales de uso común, ofreciendo en cambio al espectador materiales para la reflexión, y no sólo sobre la eutanasia o el suicidio asistido, sino sobre otras muchas cuestiones: la justicia, el papel de los medios de comunicación en el tratamiento de casos de vida o muerte, el de los sentimientos a la hora de tomar decisiones graves, el de los profesionales de éxito que se dejan arrastrar por las ansias de fama o la ambición política...

De todo eso habla el filme de Levinson, al tiempo que describe con ejemplar distanciamiento los motivos que llevaron a su protagonista a erigirse en paladín del suicidio asistido, concebido por él como último servicio médico que un profesional puede prestar para ahorrar sufrimientos irreversibles a los pacientes que se lo pidan con claridad y conocimiento de causa. Profundamente impresionado por la larga y dolorosa agonía de su propia madre en una residencia, Jack Kevorkian empezó a urdir ingeniosos procedimientos artesanales

para poner en práctica su convicción, burlando los estrechos límites legales imperantes en el estado de Michigan, con la sola ayuda de su hermana Margo —que moriría súbitamente de un infarto, después de haber acordado que la ayudase si llegara el caso—, de un amigo sanitario y, más adelante, de Janet Good, activa defensora del derecho a morir dignamente, a la que tendría que prestar ese «último servicio» cuando se le diagnosticó un cáncer de páncreas que iba a alcanzar rápidamente la fase terminal... Y lo hizo tras una última y estremecedora conversación entre ambos, que la película recrea con tanta discreta intensidad como solvencia cinematográfica. En ella, Janet lamenta tener que dejarlo solo en su lucha y le pide que se muestre más afectuoso, que abandone su habitual retraimiento, si quiere ser eficaz, y que se deje conocer a fondo por los demás, para no verse convertido en el monstruo que pretenden hacer de él unos medios de comunicación ávidos de escándalo, ante una opinión pública condicionada por diversos integristas, fundamentalmente de índole religiosa.





Ese parece ser el guante recogido por los autores de la película, como indica con nitidez su título. Pero no nos dan a conocer a un Jack Kevorkian heroico, mitificado por su batalla sin cuartel o su condición de víctima de un sistema demasiado poderoso, sino a un personaje contradictorio, solitario, encerrado en sí mismo, austero hasta la exageración, hosco en muchas ocasiones, excéntrico y provocador en otras, atezado por las dudas y seguro sólo de lo justo de su pretensión... Hasta el punto de que no duda en enfrentarse a la formidable maquinaria judicial estadounidense, saliendo indemne varias veces gracias a la ayuda del brillante abogado Geoffrey Fieger, que sin embargo le decepcionará después, al presentarse a las elecciones de gobernador al amparo de su popularidad y negarse a proponer un cambio en las leyes, para no perder votos.

Pero Jack Kevorkian está convencido de que no puede seguir actuando con subterfugios, como ha hecho hasta en 130 casos anteriores —alguno de los cuales le ha costado la pérdida de la licencia para ejercer, y en consecuencia para prescribir medicamentos, aunque él está convencido de que un médico lo es para siempre, por más que esté oficialmente «retirado»—, sino que se trata justamente de precipitar esa modificación legal, y para conseguirlo no duda en enviar a una cadena de televisión una grabación en la que se le ve asistiendo de forma directa a un enfermo que se lo ha pedido. Ésa será la causa de su condena: la jueza encargada del asunto, a cuya vista acude Kevorkian dispuesto a defenderse a sí mismo, sentenciará que allí no se discute el derecho o no al suicidio asistido, sino el delito flagrante que ha

cometido al violar las leyes vigentes de hecho.

La elegancia con la que se presenta en el filme ese desenlace «dilatorio» muestra de nuevo su afán de no pontificar sobre el problema de fondo, aunque resulte innegable su interés por el personaje central y cuanto representa, con lo que se suma, siquiera indirectamente, a su aspiración de abrir el debate social en torno al derecho a recibir ayuda médica para morir, cuando ya se ha recibido toda la posible para seguir con vida. Y no estará de más recordar que No conoces a Jack tuvo entre nosotros dos precedentes muy distintos: la aparatosa y sobrevalorada *Mar adentro* (2004), de Alejandro Amenábar, y la anterior, menos difundida pero más rigurosa *Condenado a vivir* (2001), de Roberto Bodegas, ambas sobre el caso, también real, de Ramón Sampedro, que tanto dio que hablar en su momento.

Se esté de acuerdo o no con sus postulados, o con los que tan denodadamente defendió en vida el protagonista de esta película, resulta confortante que el cine y la televisión abandonen de vez en cuando el escapismo entontecedor para difundir planteamientos que atañen de verdad a quienes contemplan sus producciones. Y el azar ha querido que entre la realidad y su recreación imaginaria haya también puntos de contacto conmovedores. El Jack Kevorkian de ficción respondía a una exaltada manifestante que lo acusó de no tener ninguna religión: «Sí la tengo. Se llama Johann Sebastian Bach, y al menos mi dios no es inventado». Tiempo después, al morir el auténtico, cuentan las crónicas que pidió a quienes le rodeaban que lo despidieran de este mundo con música de Bach. ♦

Título original:
«You don't Know Jack».

Dirección:
Barry Levinson.

Guión:
Adam Mazer, basado en el libro de Neal Nicol y Harry Wylie, *Between the dying and the dead*.

Fotografía:
Eigil Bryld.

Montaje:
Aaron Yanes.

Música:
Marcelo Zarvos.

Intérpretes:
Al Pacino (Jack Kevorkian), Brenda Vaccaro (Margo Janus), Susan Sarandon (Janet Good), John Goodman (Neal Nicol), Danny Huston (Geoffrey Fieger), James Urbaniak (Jack Lesenberry), Cotter Smith (Dick Thompson), David Wilson Barnes (David Gorcyca).

Producción:
Scott Ferguson para HBO Films, Bee Holder. Cine Mosaic y Levinson/Fontana Prod. (Estados Unidos, 2010).

Duración:
130 min.



El torero (II y III)

Para una antropología del toreo (XL)

El torero y su elegancia

Además, los poetas parecen recrearse hablando de la elegancia del torero. Ya lo ha dicho Manuel Machado: "... tendiendo el brazo / guarnecido de oro, / la clásica elegancia / con seriedad ejerce y arrogancia"⁴⁹. Elegancia sería y arrogante a pesar de lo inesperada de la embestida. Pero cuando está con el capota en la mano proceden de forma idéntica, como atestigua Santos Chocano: "sacudían al aire sus capas sonoras, con fina elegancia"⁵⁰. Es una noble elegancia, confirma Gerardo Diego: "Qué andar el suyo o navegar sonoro, / la estela del capote por el suelo"⁵¹; es, añade, una elegancia ducal, esbelta, habiendo nacido con ella, como la elegancia de la antigua Roma que tenía Sánchez Mejías según García Lorca: "No hubo príncipe en Sevilla / que comparársele pueda /.../ Aire de Roma andaluza / le doraba la cabeza / donde su risa era un nardo / de sal y de inteligencia"⁵². Es, cierto, una elegancia sin trono⁵³, pero una elegancia que sostiene la urdimbre de un hombre especial: "Morena la color, raudo, delgado, / el talle burlador de tanta muerte, / a un huracán oscuro y coronado / por dos rayos cita, encela / Cándido y, decretando gallardía, / la propia sombra de su muerte vela", dice Fernando Quiñones⁵⁴. Es la elegancia de un hombre sereno⁵⁵ incluso entrando a matar al toro⁵⁶, que sabe la luz de la serenidad en los ojos cuando la vida se cruza con la muerte: "... los ojos serenos en ella clavó; / y a la vez que la fiera lanzose: fue breve el encuentro; / y el estoque, por entre las astas, buscó el corazón", dice Santos Chocano⁵⁷.

El diestro sabe que cualquier ademán suyo en la plaza es una hazaña⁵⁸, pero guarda un "silencio emocionado y hondo"⁵⁹ alimentado en la "clásica elegancia con seriedad"⁶⁰ hasta ser, como de Manolete dice J. Antonio Muñoz Rojas, "la seriedad hecha figura"⁶¹ con la solemnidad de una estatua: "el andar se le puso / confiado y solemne, / con empaque de estatua"⁶², una seriedad que todos admiran: "erguida y hábil tu silueta asombra"⁶³ porque sabe que puede ser el verso de Fernando Quiñones, "un rayo derribado de repente", o llegar a ser un "río ya enterrado"⁶⁴, porque admite que "hinchido va va de recto mandamiento, / todavía mortal y ya Destino"⁶⁵.

No, no es sólo que esquite al toro con elegancia...

...No les parece suficiente a los poetas esta exaltación y se recrean en su belleza física

No, no es sólo que esquite al toro con elegancia⁶⁶; no basta decir que el torero es un señor. El torero es mucho más y así García Lorca lo ha cantado: "No hubo príncipe en Sevilla / que comparársele pueda / ni espada como su espada / ni corazón tan de veras. / Como un río de leones / su maravillosa fuerza, / y como un torso de mármol / su dibujada prudencia. / Aire de Roma andaluza / le doraba la cabeza / donde su risa era un nardo / de sal y de inteligencia. /.../ No te conoce nadie. No. Pero yo te canto. / Yo canto para luego tu perfil y tu gracia. / La madurez insigne de tu conocimiento. /.../ La tristeza que tuvo tu valiente alegría"⁶⁷. Por eso, indudablemente, el Duque de Rivas ya había dicho: "por su esclarecido ingenio, / por su generoso trato, / por su gallarda presencia, / por su discreción y fausto"⁶⁸.

No les parece suficiente a los poetas esta exaltación que hacen del torero y se recrean en su belleza física: el torero es "alto, pálido, rapidísimo"⁶⁹. Fuerte, dice Juan de Salinas que es⁷⁰ y el Romance de Gazul también afirma que Gazul era muy fuerte⁷¹; una fuerza que hace al torero poderoso con el poderoso toro: "Vengan (dice) los lobos y los osos, / si son tan poderosos, / y en el circo verán con qué donaire / les haré que volteen por el aire"⁷², dice Samaniego del toro. Es además rapidísimo⁷³ y con gran agilidad: el toro "va tras el ágil torero"⁷⁴. Ricardo Molina parece recrearse pintando la belleza del diestro: "... y la belleza / cifrada en la figura / leve de quien la plaza / de Palma cruza, la hora / a una esbeltez de lirio elevando suave, / que satura de ensueño / los corazones"⁷⁵. Es además una belleza cuya juventud pinta Moratín de esta forma: "sonrosado, albo color, / belfo labio, juveniles / alientos, inquieto ardor / de sus lozanos abriles"⁷⁶.

Así, así sugieren los poetas la belleza, la fuerza y la agilidad física de los diestros.

Cualidades humanas y la fama del torero (1)

Entre las cualidades humanas del diestro destaca el poeta su estoico y vertical quietud ante el toro: "... Se levanta, cita. / Pasa esa masa extensa. ¡Ooo...lé! / La figurilla está plantada. ¿Un fresno? / ¿Un olmo junto a un soplo? / ¡Tan quieta está en su ahínco!..."⁷⁷. La quietud está amasada en la dureza: "...¿Me viste / allá, muy cerca de los medios, duro, y te arrancaste..."⁷⁸. Y además es elegante y sobrio, como los antiguos andaluces que en Roma se hicieron un nombre: "Cuando un cordobés es torero / su capa es la túnica. / Esencia y decencia : las dos cosas juntas"⁷⁹, dice Pedro Garfías con todo lo que sugiere. Borges incluso hace poeta al torero llamándolo "Góngora de oro"⁸⁰.

Además Estébanez Calderón lo considera un genio: "El aire troncha en átomos y astillas, / según derrota en fiero desatino, / mas el genio tremola en blanco lino..."⁸¹; es un genio, además que en el toreo, según Unamuno, sintetiza la sabiduría y la historia: Saavedra, Lucano, Séneca, / Córdoba, / Roma canta en la mezquita, / Guadalquivir medita / el sueño de Abderramán. La vida, fuerza del sino, / vida en tragedia, / tragedia en juego, Lagartijo"⁸². Porque el torero, además de destreza⁸³, es para neruda razón: "Luego como la sombra y como el mar / se desatan los pasos iracundos del toro /.../ y el pálido muñeco se convierte en razón"⁸⁴. Por eso García Lorca había celebrado "la madurez insigne de tu conocimiento", el de Sánchez Mejías⁸⁵, y su prudencia: "y como un torso de mármol / su dibujada prudencia"⁸⁶. Una prudencia que en el torero nace de su conocimiento de la historia del toreo porque, iletrados algunos de ellos, especialmente los más antiguos, la saben y la recitan: "...Mas no creas / su memoria vacía. Oye, y diráte / de Cándido y Marchante la progenie; / quién de Romero o Costillares saca / la muleta mejor, y quién más limpio / hiere en la cruz al bruto jarameño", dice Jovellanos⁸⁷.

El torero es también un hombre bueno, dice de Joselito Ramón Garcíasol: "Joselito, el mejor hombre / que hubo en la gente torera, / cabal como un caballero, / noble como una bandera"⁸⁸; y gran conversador: "La buena tradición de no hacer nada. /.../ Rafael de la noche y de las largas / mesas de la amistad"⁸⁹. ♦

⁴⁹ R., I, 260, 8-11. ⁵⁰ R., I, 272, 23. ⁵¹ R., I, 352, 6s. ⁵² R., I, 374, 5s. 13-15.

⁵³ R., I, 443, 29s.: "Y saludo en tí a Córdoba, olivares y ermitas, / surtidor de odaliscas, hoy cubierto con tierra, / que te dio esa elegancia sin trono..."

⁵⁴ R., II, 240, 1-6. ⁵⁵ R., I, 136, 21: "sereno el rostro hermoso".

⁵⁶ R., I, 176, 17-19: "...El matador, sereno, / ágil se esquivaba, y el agudo estoque / esconde hasta la cruz dentro del seno". ⁵⁷ R., I, 273, 39-41.

⁵⁸ R., I, 125, 29-32: "¿Quieres más sino que en él / es por su prerrogativa / cualquier ademán hazaña, / y cualquier hazaña envidia?".

⁵⁹ R., I, 447, 20. ⁶⁰ R., I, 260, 9s. ⁶¹ R., I, 462, 8. ⁶² R., II, 190, 6-8. ⁶³ R., II, 372, 17.

⁶⁴ R., II, 240, 26s. ⁶⁵ R., I, 401, 32s.

⁶⁶ R., I, 256, 28-31: "Y encuentra en el camino / nada..., la orla de un capote, sólo una figura esbelta que se esquivaba / jugando con su enojo".

⁶⁷ R., I, 374, 5-16. 377, 13-15. 17. ⁶⁸ R., I, 168, 21-24. ⁶⁹ R., II, 101, 3.

⁷⁰ R., I, 89, 1-4: "A voz de clarín sonoro / en virtud de brazo fuerte, / Funes, de primera suerte, / rendiste el furor de un Toro". ⁷¹ R., I, 56, 18. ⁷² R., I, 153, 3-6.

⁷³ R., II, 101, 3: "...rapidísimo se encara con el toro negro", dice Alfonso Canales.

⁷⁴ R., I, 320, 6. ⁷⁵ R., II, 107, 11-17. ⁷⁶ R., I, 142, 26-30. ⁷⁷ R., I, 384, 25-29. ⁷⁸ R., II, 263, 25-27.

⁷⁹ R., I, 410, 5-8. ⁸⁰ R., I, 395, 2. ⁸¹ R., I, 173, 5-7. ⁸² R., I, 234, 1-8.

⁸³ R., I, 160, 29-31: "Antes, con ojo atento, ha recorrido / todo el terreno, por obviar obstáculos / que impidan que se luzca su destreza"; I, 187, 6-10: "el garbo, el valor, la audacia, / la agilidad, la destreza, / el tiempo, la perspicacia / la inteligencia, la gracia".

⁸⁴ R., I, 453, 25s. 28. ⁸⁵ R., I, 377, 15. ⁸⁶ R., I, 374, 11s. ⁸⁷ R., I, 151, 34-39.

⁸⁸ R., II, 75, 1-4. ⁸⁹ R., I, 394, 21.23. 195, 1s.



Vivir sin miedo

“A partir de hoy voy a bailar siempre que me dé la gana. Toda mi vida temiendo lo que los demás iban a pensar de mí. No más”. Le salía de dentro a una mujer de 67 años como conclusión, puesta en común, de uno de mis talleres.

En este país tenemos interés en las vidas ajenas, tendencia a decir a los demás lo que han de hacer o criticarles si no siguen nuestras ideas. El cotilleo parece ser deporte nacional, y eso lo saben programas y publicaciones. La industria del armamento hace su agosto en muchos países promoviendo y explotando el miedo. También el temor a lo que juzguen los demás puede impedir comportarnos con más libertad, lanzarnos a una relación por temor al rubor, al no saber qué decir, no dar la talla o causar una impresión no deseada.

Una estrategia empresarial y de grupos humanos creativos es la lluvia de ideas (brainstorm). Se plantea un problema y se trata de producir la mayor cantidad de soluciones. La clave: no juzgar ideas y producir cuantas más mejor. “¿Cómo mejorar el trabajo?” Si alguien dice algo absurdo, y otro juzga, el miedo a la crítica coarta la creatividad. “Venir en bolas”. Opciones de respuesta: “Obseso” (aquí juzgo)/“Con adornos navideños” (acepto).

Un hombre de 72 años se enamoró de una mujer. No siguieron adelante en su

compromiso por miedo a sus hijos, que se oponían. La Duquesa de Alba, que ya ha anunciado su boda, con un mozo más joven, es el ejemplo contrario. Las opiniones ajenas están ahí, pero hace, al final, lo que le parece. ¿Vivimos constreñidos por los demás?, por frases como: “Pero hombre: ¿cómo vas a hacer eso a tu edad?”

En la película K-Pax un enfermo mental está obsesionado con la posibilidad de morir y toma todas las precauciones posibles, máscaras, guantes, no salir de la cama... En un momento otro enfermo trata de estrangularle. Cuando está a punto de quedarse ya sin aliento es cuando descubre claramente, que no tiene ningún control cuando venga la muerte. Aprende que el miedo es inútil y perjudicial. Es lo expresado en el dicho: “La sombra de la cruz es más alargada que la cruz misma”.

¿Cuál es su mayor miedo? -preguntaron en Estados Unidos en una amplia encuesta-. El resultado no fue a la muerte, enfermedad, pobreza,... sino hablar en público.

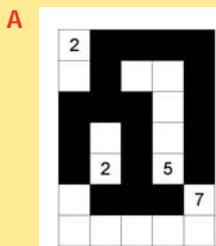
“Tengo parkinson, pero en mi cuerpo siempre mandaré yo”, tenía escrito en su camiseta un hombre. En ocasiones tememos que los demás se den cuenta de nuestro nerviosismo, sudor, temblores. Se venen estos tipos de miedo -ojo, que no ir a 200kms/h por miedo es sanísimo-, al aceptarlos y quererlos; en lugar de ocultarlos,

descubrirlos: “Estoy un poco nervioso”, “No sé si lo haré bien”, “Me cuesta mucho decirte esto porque no sé cómo lo vas a tomar”... Con frases de este tipo no ocultamos nuestro temor y uno de los problemas, el que los demás nos noten nerviosos, desaparece.

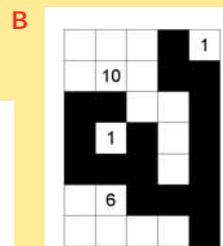
Además todos podemos hacer reír contando historias divertidas -en un juicio a prostitutas entra el juez y exclaman: “¡Andá! Si es el Antonio”-, y no tener miedo a que no se rían. Me lo dicen profesores. “Es que cuentas una cosa graciosa y no se ríen. No tienen sentido del humor”. Ayuda cambiar de objetivo: cuento historias como un aprendiz, para entrenarme hasta que lo haga bien. Puedes ser un experto en tu materia, pero en el humor no. Que se rían es secundario; que yo aprenda y practique, es lo que importa.

Rosana lo canta así: “Sin miedo sientes que la suerte está contigo / Jugando con los duendes abrigándote el camino / Haciendo a cada paso lo mejor de lo vivido / Mejor vivir sin miedo / Si somos como niños / Sin miedo a la locura, sin miedo a sonreír...”.

“Pues tienes razón. Ahora le voy a decir a mi jefe lo que no le he dicho por miedo en un montón de años”. Ojo. Que el sentido común vaya por delante. Yo, por si acaso, negaré haber escrito esto. ♦



NURIKABE UNIDISIS
del Dr. THOMSON
SOLUCIONES



ajedrez SOLUCIONES DE ESTE NÚMERO EN EL MURO FACEBOOK DE:
Buho21 Ajedrez
<http://www.facebook.com/apps/application.php?id=20370579728>





Atletismo veterano para salir de la consulta

Repasamos la trayectoria atlética del doctor Francisco Gómez Sánchez

Iniciamos en este número una nueva sección destinada a demostrar que son muchos los médicos que son mucho más que médicos. Esto es, la figura del médico, por su condición y su saber hacer, siempre ha estado vinculada a aficiones y quehaceres de carácter humanístico, cultural, creativo, deportivo, lúdico... como vía de escape y de crecimiento personal. Animamos a colaborar con esta sección a todos aquellos que quieran compartir sus gustos y pasiones, más allá de la Medicina.

Arrancamos "Más que médicos" con un campeón del atletismo veterano, Francisco Gómez Sánchez, actualmente médico de Cabrerizos, que cuenta en su palmarés con cuatro medallas de oro en pentatlón en los campeonatos de España de veteranos.

Sus piernas acumulan ya más de veinte años de atletismo, pero su relación con este deporte comenzó tarde, a los 35 años. Siempre le gustó el deporte y el atletismo en particular, pero los estudios, la falta de medios y de campos, no consiguieron que fuera algo asiduo en su

juventud. Por entonces sí corrió alguna prueba de cross en La Chopera, pero no fue hasta los 35 cuando se metió de lleno en el atletismo. Con esa edad corrió su primera Media Maratón de Béjar. Fue el inicio de unos años cubriendo medias maratones y maratones.

En 1996 participó en todas las pruebas de pista de los Juegos Mundiales de la Medicina celebrados en Lisboa, pero no sería hasta el 2000 cuando se convirtiera en un habitual del circuito español de veteranos en la prueba de pentatlón (sal-

to de longitud, jabalina, disco, 200 y 1.500). Ese año debutó en el campeonato de atletismo de veteranos y consiguió la medalla de plata. A partir de ahí siguió sumando éxitos, incluidas cuatro medallas de oro (2001, 2003, 2004 y 2010) y tres de plata (2002, 2005 y 2007) en pentatlón. A ello hay que sumar otras medallas en longitud y triple salto, más otras cuarenta de distinto color en los campeonatos autonómicos de Castilla y León.

En los últimos años, el asma ha truncado su participación en pruebas largas,



Entre sus mejores marcas personales destacan por edad las siguientes:

- Salto de longitud: 5m 29cm (45 años)**
- 200 m.l.: 26"60 (46 años)**
- 1.500 m.l.: 4'36" (42 años)**
- Triple salto: 11m 9cm (50 años)**
- Disco: 32m 45cm (56 años)**
- Jabalina: 34m 14cm (45 años)**
- 60 m.l.: 8"45 (53 años)**
- Maratón: 2h 56' 07" (40 años)**
- Media maratón: 1h 16' 38" (44 años)**
- San Silvestre de Salamanca (8,2 kms): 28'09" (41 años)**

pero sigue entrenando tres o cuatro días a la semana durante una hora y media aproximadamente. Algo fundamental para que, por ejemplo, en su última participación en los Juegos Mundiales de la Medicina, celebrados en Las Palmas de Gran Canaria el pasado mes de junio, consiguiera la medalla de plata en salto de longitud y la de bronce en jabalina y disco. Los saltos suelen ser su prueba estrella.

Le hubiera gustado ganar un campeonato del mundo de veteranos, pero en su única participación, en San Sebastián en 2005, no pudo correr. Sí hizo triple salto (quedó octavo), disco y longitud.

Este palmarés pone de manifiesto una vida dedicada al trabajo y el atletismo. "No he tenido otro vicio", señala Francisco. Para él el atletismo siempre ha sido un tranquilizante excepcio-

nal. Al terminar de pasar consulta suponía, señala, "una vía de escape grandísima contra el estrés. Muchas veces llegaba a las 15.30 reventado a casa, salía a la carretera y me hacía 20 o 25 kilómetros y me quedaba como nuevo. Suave como un guante". La maratón, añade, "templa mucho los nervios. Para aguantar tantos kilómetros sólo se necesita temple y desde que las he dejado es cierto que tengo peor temple". ♦

¿Conoce Salamanca con detalles?

Por J.J. MUÑOZ LUCAS



foto 47



foto 48



Fotografía 45 (soluciones al nº42) reloj de la parte este del patio del palacio de la salina. estilo plateresco .s.xvi.



Fotografía 46 (soluciones al nº42) adorno sobre las puertas gemelas escazanas de la fachada plateresca de la universidad de salamanca. s.xvi.



Fotografía 43 (soluciones al nº41) medallón de moises en la fachada del convento de san esteban.s.xvi.estilo gotico-renacentista.(plaza del concilio de tren-to).



Fotografía 44 (soluciones al nº41) grupo escultórico de san martin partiendo la capa para un pobre.estilo renacentista. . s.xvi.fachada sur de la iglesia de san martin..

Ajedrez

ejercicios



P52 Juegan blancas y dan mate en 3 jugadas



P53 Juegan blancas y dan mate en 4 jugadas



P54 Juegan blancas y ganan



P55 Juegan blancas y dan mate en 4 jugadas



P56 Juegan blancas y dan mate en 5 jugadas



P57 Juegan blancas y dan mate en 3 jugadas

¿Dónde está Gadafi?

www.tranquicomix.com CÓMIC EN INTERNET



NURIKABE UNIDOSIS del Dr. Thomson

REGLAS:

Los números indican la cantidad de cuadros contiguos que se dejan en blanco, incluido el numerado, formando "casas" independientes. Se rellenan con lápiz los cuadros adyacentes a cada pared de cada casa, conformando una "calle" que las separa. No puede haber cuadros pintados 2x2. Todas las calles están comunicadas.

Más info: www.juegosnikoli.com

A

	2		2	
		5		

B

		1		
			3	
9		6		

SOLUCIONES NURIKABE EN LA PÁGINA 47

FUNDACIÓN A.M.A. CONVOCA

XIII PREMIOS CIENTÍFICOS

TEMA

Sostenibilidad del Sistema Nacional de salud: Visión del Profesional Sanitario

1^{er} Premio de 18.000 €
2^º Premio, Accesit de 6.000 €

FECHA LÍMITE DE PRESENTACIÓN
15 de Diciembre de 2011



Fundación A.M.A.

INFORMACIÓN
www.amaseguros.com